

CONFLICTO ÉTNICO –POLÍTICO EN BURUNDI

AUTORES

MARTHA CAROLINA CHAPARRO MEDINA

Trabajo presentado como requisito para optar al título de
Magister en Relaciones Internacionales

DIRECTOR: AIDA JULIETA QUINONES TORRES

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIA POLITICA Y RELACIONES INTERNACIONALES
MAESTRIA EN RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., ENERO DE 2011

TABLA DE CONTENIDO

	P.
<u>INTRODUCCION</u>	1
<u>CAPITULO I</u>	3
<u>ASPECTOS CONCEPTUALES: MIGRACION, CONFLICTO Y SISTEMA INTERNACIONAL</u>	
1. <u>LA MIGRACIÓN UN FENÓMENO DE MULTIPLES INTERPRETACIONES</u>	3
1.1 <u>INTERPRETACIONES CONCEPTUALES</u>	4
1.2 <u>ALGUNOS ENFOQUES SOBRE MIGRACIÓN</u>	7
2. <u>EL CONFLICTO COMO FENÓMENO INCIDENTE</u>	15
3. <u>EL SISTEMA INTERNACIONAL SOPORTE DE LAS MIGRACIONES</u>	18
<u>CAPITULO II</u>	22
<u>MIGRACION FORZADA Y REFUGIO: CONSECUENCIA DEL CONFLICTO ETNICO – POLITICO DE BURUNDI</u>	
1. <u>ANTECEDENTES DEL PROCESO MIGRATORIO EN AFRICA</u>	22
1.1 <u>CONFERENCIA DE BERLIN DE 1884</u>	22
1.2 <u>EL REPARTO TERRITORIAL</u>	24
1.3 <u>PRIMERA Y SEGUNDA GUERRA MUNDIAL UN PASO A LA DESOLONIZACION</u>	30
1.4 <u>AFRICA DESCOLONIZADA</u>	36
2. <u>MOVIMIETO MIGRATORIO EN BURUNDI</u>	39
2.1 <u>CAUSAS DEL CONFLICTO ETNICO POLITICO EN BURUNDI</u>	39
2.1.1 <u>Consecuencias de la Migración de burundeses a países vecinos</u>	41
2.1.2 <u>Mecanismos para eliminar el conflicto en Burundi</u>	43
2.1.2.1 <u>Acuerdo de Arusha</u>	43
2.1.3 <u>Situación Actual de Nacionales de Burundi</u>	47
<u>CAPITULO III</u>	49
<u>CASO BURUNDI: REGION INTERLACUSTRE AZOTADA POR LA</u>	

<u>VIOLENCIA Y LA FUGA DE SUS NACIONALES</u>	
1. <u>CARACTERIZACIÓN</u>	49
1.1 <u>DIFERENCIAS ETNICAS</u>	51
1.1.1 <u>Aspectos Geográficos</u>	52
1.2 <u>CONFLICTO ETNICO EN BURUNDI CAUSA DE LA MIGRACIÓN</u>	56
1.3 <u>LAS CUATRO REPÚBLICAS Y SUS CONFLICTOS</u>	57
1.3.1 <u>Primera República</u>	57
1.3.2 <u>Segunda República</u>	62
1.3.3 <u>Tercera República</u>	62
1.3.4 <u>Cuarta República</u>	63
<u>CONCLUSIONES</u>	66
<u>BIBLIOGRAFIA</u>	69
<u>ANEXOS</u>	74

LISTA DE FIGURAS

		P
Figura 1	FACTORES DE ORIGEN Y DESTINO, Y OBSTÁCULOS QUE INTERVIENEN EN LA MIGRACION	10

LISTA DE TABLAS

		P
Tabla 1	Poblaciones de refugiados en Burundi	42
Tabla 2	Sucesión de Gobiernos y líderes en Burundi	55

LISTA DE ANEXOS

	P
Anexo A Protocol 1 – Nature of the Burundi Conflict, Problems of Genocide and Exclusion and their Solutions	74

LISTA DE MAPAS

	P
Mapa 1 Burundi en el Continente Africano	50
Mapa 2 Burundi y países limítrofes	51

INTRODUCCION

El presente trabajo se enmarca en un estudio histórico descriptivo de uno de los conflictos latentes en la región del África Subsahariana conocido como el conflicto étnico – político de Burundi; disputa regional que ha causado el desplazamiento interfronterizo de sus habitantes a regiones cercanas como Ruanda, Tanzania y Uganda, con el único fin de preservar su vida, originando así procesos de inestabilidad social en el transcurrir de la historia social de este país africano.

Ese desplazamiento migratorio de los habitantes de la región de Burundi permite que en este trabajo académico se establezcan las causas y efectos que inciden en el conflicto étnico-político y su relación con el proceso migratorio y posterior retorno de nacionales burundeses a su territorio.

Es así, como a manera de hipótesis se plantea que la respuesta al conflicto étnico-político en Burundi fue la migración forzada y en muchos casos el refugio de los habitantes de este país en otros países del Sistema Internacional, hecho que ha generado la atención de los organismos multilaterales para iniciar procesos de formulación de políticas migratorias que faciliten la salida y entrada de nacionales burundeses a otros espacios geográficos de la comunidad internacional.

Con ello, el objetivo se enfocó en determinar las causas que inciden en el conflicto étnico – político en Burundi y su relación con el proceso migratorio. Igualmente, se planteó identificar las causas del fenómeno étnico – político y los antecedentes de la región que permitieran comprender los procesos sociales, políticos y culturales, desarrollados en el continente africano; así como conocer el contexto en el cual se desarrolla el conflicto étnico – político y su posterior incidencia en el proceso migratorio y así poder llegar a determinar los efectos del conflicto étnico – político de la región.

Para ello, los siguientes capítulos pretenden esclarecer las causas que incidieron en el conflicto étnico político en Burundi y su relación con el proceso migratorio presente en esta región; Así un primer capítulo se presentan tres propuestas teóricas que permiten analizar el fenómeno migratorio, no sólo desde su enfoque económico, sino con una visión multicausal y multidisciplinar. Así mismo, este capítulo revisa aspectos conceptuales que enmarcan y le dan contexto a la relación entre el conflicto las migraciones y el Sistema Internacional.

Teniendo una visión teórico sobre el tema migratorio, el segundo aparte presenta el contexto histórico en el que se desarrolla el conflicto étnico político en Burundi; contexto que permite establecer las causas y consecuencias del conflicto luego de su proceso de descolonización de los países europeos. A la vez, este capítulo hace un acercamiento a los mecanismos de solución del conflicto, específicamente al Acuerdo de Arusha, instrumento jurídico que fijó las bases del proceso de paz en la región de los grandes lagos africanos.

El proceso histórico descriptivo termina en el tercer capítulo en el cual se presenta el conflicto desde el punto de vista político haciendo primero una descripción sobre la ubicación socio - geográfica del país, inmediatamente se hace la descripción socio política y la conformación de los períodos históricos conocidos como Repúblicas, en los cuales se desarrolló el conflicto y la incidencia de este en el fenómeno migratorio burundes.

Con esta descripción de los acontecimientos sucedidos en la región de Burundi, desde el momento de su independencia de Bélgica, se pasa al cuarto capítulo en el cual se hacen las consideraciones finales o conclusiones frente al tema trabajado; las cuales se enmarcan dentro de la relación directa entre el Conflicto étnico – político y el incremento en los flujos migratorios teniendo como base la situación socio –política de la región.

CAPITULO I

ASPECTOS CONCEPTUALES: MIGRACIÓN, CONFLICTO Y SISTEMA INTERNACIONAL.

En el presente capítulo se aborda el estudio de las teorías más representativas sobre Migración, que permiten mostrar aproximaciones multifacéticas de interpretación de los grandes movimientos humanos, además se conceptualiza la expresión sobre conflicto para tener una mayor comprensión del contexto en el cual se aplica; finalmente se aborda el tema sobre Sistema Internacional, con la idea de revisar cómo se comprende y aplican algunos instrumentos del mismo en el contexto del fenómeno migratorio.

1. LA MIGRACIÓN UN FENÓMENO DE MÚLTIPLES INTERPRETACIONES

Desde inicios de la humanidad ha existido la migración de personas a través de espacios geográficos debido a la injerencia de diferentes factores como las guerras, los desastres naturales, los aumentos de población, los regímenes políticos, entre otros, que de diversas maneras contribuyen a que los movimientos poblacionales sean cada vez más notorios.

Frente a estas grandes migraciones y por sus diversas causas, no hay un criterio general que permita establecer un concepto universal sobre el término “migración”, ya que entendido como fenómeno, intervienen múltiples características que vuelven el estudio migratorio un campo multifacético, el cual se conceptualiza e interpreta desde diversos enfoques.

Las aproximaciones más cercanas al fenómeno migratorio están relacionadas con interpretaciones que vinculan la migración con efectos internacionales de movilidad; al respecto encontramos la definición que enuncia, “la migración internacional difícilmente es una simple acción individual por la que una persona decide trasladarse en busca de mejores oportunidades de vida, deja sus raíces en

el terruño y se asimila de forma rápida en el nuevo país”¹; asimismo, se le entiende como “una acción colectiva que se origina en el cambio social y que afecta a toda la sociedad, tanto en las áreas de salida como en las de llegada”².

Estas interpretaciones tienen en común un enfoque con énfasis en una decisión colectiva; respetando lo multifacética y multidimensional de las causas de toma de decisión, sea como producto de la fuerza y violencia, o como decisión de transformación social.

1.1 INTERPRETACIONES CONCEPTUALES

Castles y Miller, tratan de explicar el proceso migratorio como “un sistema de factores e interacciones que conducen a la migración internacional e influyen en su curso. La migración es un proceso que afecta todas las dimensiones de la existencia social, que desarrolla una dinámica propia”³.

Con esta idea buscan demostrar que la migración tiene connotaciones de carácter internacional, ya que la tendencia de movilidad se dirige a la búsqueda de un territorio de asentamiento por fuera de las propias fronteras, principalmente cuando los procesos tienen que ver con factores de fuerza o violencia; asimismo significa afectar todas las situaciones de cotidianidad que este cambio produce.

Señala Roberto Herrera Carassou, que el término migración, puede ser revisado como un fenómeno de carácter microanalítico, desde el cual “las variables tiempo y distancia, así como el cambio de ambiente socio – cultural, aportan las mayores claves para definir lo que debe ser considerado como una migración”⁴

¹ CASTLES, Stephen, MILLER, Mark. La era de la Migración: Movimientos internacionales de población en el mundo moderno. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, 2004. p. 33

² Ibid., p. 33

³ Ibid., p. 34

⁴ HERRERA CARASSOU, Roberto. La Perspectiva Teórica en el estudio de las migraciones. México: Siglo XXI Editores, 2006. p. 23

Frente a este aspecto microanalítico, algunos autores como Clarence Senior, establecen que las migraciones se entienden como “un cambio permanente de residencia”⁵, destacando que la movilidad se daría de forma provocada, obligando el cambio geográfico; aspectos que se considera elementos fundamentales del proceso migratorio, pues aclara que de no ser así, se estaría hablando sólo de un movimiento espacial y no de un proceso migratorio.

A esta idea se agrega que las migraciones están directamente relacionadas con el cambio permanente de las personas, tanto en el aspecto social y cultural, como en el geográfico, demostrando que el movimiento poblacional de una región a otra, conlleva inestabilidad y adaptabilidad al cambio, lo que requiere que el tema se posicione como centro del estudio migratorio.

Eisenstadt refiere el estudio de las migraciones, como “la transición física de un individuo o un grupo de una sociedad a la otra, lo que incluye el abandono de un estadio social para entrar en otro diferente”⁶. Esto significa que en ocasiones estos movimientos poblacionales están dados por el resultado de la libre decisión de los individuos y de sus necesidades; pero, principalmente, están supeditados a las condiciones sociales, políticas y económicas que los obligan a abandonar su lugar de residencia para ubicarse en otro.

Según Eduardo Arriaga⁷, el concepto migración, es de difícil aplicación por la incidencia de los factores regionales, temporales, motivacionales, económicos, culturales y políticos, los cuales pueden llegar a afectar o a impulsar la decisión individual o colectiva de migrar, fortaleciendo así el postulado conceptual de Mangalam⁸ quien sugiere la maleabilidad del término, dando a entender que ésta

⁵ GRIFFITH, David. Is it at all useful to distinguish economic migrants from refugees? En *Ibid.*, p. 23.

⁶ EISENSTADT, S.N. The absorption of migrants En *Ibid.*, p. 24

⁷ ARRIAGA, Eduardo. Some aspects of measuring internal migration”*International migration; a comparative perspective*. New York: Academic Press. 1997. p.

⁸ MANGALAM, J.J. General Theory in the study of migration. *The International Migration Review*, vol. III, num. 1, 1968. p. 11

se debe a interpretaciones disciplinares, que tienen arraigo al énfasis desde el cual se estudie, y a los vínculos de las mismas entre disciplinas; con esto enuncia, que la multicausalidad de las migraciones no permite comprenderlas sólo desde un aspecto, sino que se debe aplicar más de una disciplina del saber, que permita la complementariedad de su interpretación.

Vemos así que los procesos migratorios, no sólo se definen desde el punto de vista de movilidad espacial, o del cambio de estado social; sino que como postula Everett S. Lee, los procesos migratorios comportan un sinfín de elementos producto de la estabilidad psicosocial, religiosa, étnica, política y económica que motivan y coadyuvan a la decisión de salida hacia otros lugares.

Es así como, las persecuciones políticas, las luchas étnicas, el miedo a la delincuencia, la amenaza constante a los derechos humanos, las expropiación de sus territorios, entre otros factores; han determinado los movimientos poblaciones, sin tener como prioridad en estos casos la estabilidad financiera de los países de destino, ya que la decisión de migrar no corresponde a mejorar las condiciones económicas, sino que está ligada a salvaguardar sus vidas y su estabilidad emocional.

Acogiendo la propuesta conceptual de Everett S. Lee, porque integra diversos aspectos más allá de lo geográfico y económico; la migración se convierte en opción para buscar condiciones dignas de vida, lejos de los enfrentamientos étnicos, lucha por espacios regionales, por poder político, o tenencia de tierra; con esto, quienes migran confrontan el temor a perder sus vidas o las de sus familiares; es decir, existen motivaciones diversas que están presentes al momento de la toma de decisión sobre el abandono del país de origen.

Resulta evidente que las definiciones abarcan uno o varios aspectos disciplinares, dando paso a teorías que explican causas y efectos, relacionadas con

problemáticas nacionales e internacionales, estableciendo que el fenómeno migratorio, tiene relación con todos los campos socio–económicos, políticos, culturales y religiosos, aspectos que trascienden las problemáticas internas.

Por ende, es necesario hacer una revisión a las grandes teorías migratorias desde las cuales se pueden estudiar los fenómenos de migración poblacional dentro del Sistema Internacional.

1.2 ALGUNOS ENFOQUES SOBRE MIGRACIÓN

La referencia a las teorías migratorias, han tenido como eje central la visión economicista del fenómeno; desde esta perspectiva el estudio neoclásico de la economía entiende:

- **Perspectiva Neoclásica Migratoria**

Fundamentada en investigaciones realizadas por Ravenstein, que determina las migraciones, a través del término desplazamiento, comprendido como “tendencias de la gente a trasladarse de áreas densamente pobladas a escasamente pobladas; o bien de bajos a altos ingresos; o vinculan las migraciones con las fluctuaciones en el ciclo de los negocios”⁹. Luego, el proceso migratorio desde esta concepción se da por la comparación en la relación de ingreso y negocios, que lleva a permanecer o desplazarse a otros destinos.

En esta línea, autores como Borjas G.J., señalan la migración como un modelo de mercado: “Los individuos buscan que el país de residencia maximice su bienestar... la búsqueda se restringe a los recursos financieros individuales, por las reglas de la inmigración impuestas por los países anfitriones en competencia y por las reglas de emigración de los países de salida”¹⁰.

⁹ CASTLES, Op. Cit., p. 34

¹⁰ BORJAS, G.J. Economic theory and international migration. *International Migration Review*, Special Silver Anniversary Issue, 23: 3. 1989. En CASTLES, p. 35

En este sentido Herrera¹¹, señala que la importancia macro de esta teoría, se centra en explicar que las migraciones se producen por las diferencias salariales entre países; mientras que en el aspecto micro, la decisión depende de la voluntad de la persona y de sus capacidades para hacerlo.

La teoría neoclásica, limita el movimiento demográfico a un campo de satisfacción de necesidades y no advierte la importancia de otras variables que incluyan aspectos multidisciplinarios.

También hace parte de la teoría neoclásica, y condicionada por los postulados de Ravenstein¹², la perspectiva sobre “atracción” y la “expulsión”, conocida como Teoría del Push/Pull migratorio, la cual refiere que las migraciones son una mixtura entre ciertos factores de rechazo, que promueven que la gente se desplace de las áreas de origen, producto del crecimiento demográfico, los bajos niveles de vida, la falta de oportunidades económicas y hasta la represión política; asimismo, reconoce como factores de atracción, la demanda de la mano de obra, la disponibilidad de tierras, las buenas oportunidades económicas y las libertades políticas¹³.

Por tanto, a pesar de ser una propuesta dependiente de la teoría neoclásica de las migraciones, la importancia de la teoría del Push/Pull migratorio aborda factores, políticos, sociales y culturales que complementan la visión migratoria.

- **Enfoque Push/ Pull de las Migraciones**

La teoría de “*push-pull*”, propuesta por Everett S. Lee, intenta explicar los movimientos migratorios a través de una serie de factores de atracción y expulsión que impulsan la decisión de trasladarse de lugar de origen, en búsqueda de un asentamiento temporal o permanente a un lugar distinto¹⁴.

¹¹ HERRERA CARASSOU, Op Cip., p.187

¹² ARANGO, Joaquín. Las leyes de las migraciones de E. G Ravenstein, cien años después. Consulta en línea (07 de Abril de 2010) Disponible en: http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS_032_03.pdf

¹³ CASTLES, MILLER, Op. Cit., p. 34 - 35

¹⁴ BLANCO, Cristina . MIGRACIONES: Nuevas movilidades para un mundo en movimiento. Barcelona: ANTHROPOS, 2006. p. 15

El enfoque determina que en ocasiones los factores de atracción incluyen oportunidades económicas, alta demanda de trabajadores, liberación política, fácil acceso a la tierra, oportunidades educacionales, mejores sistemas de salud, y protección humanitaria; mientras, los factores de expulsión van a estar direccionados a una serie de carencias en sus lugares de origen entre los que se encuentran: falta de trabajo, de recursos naturales, sobrepoblación, opresión política y falta de oportunidad educacional¹⁵.

Los factores push (expulsión) están dados en los países de origen, de hecho están determinando la salida de la población; en cambio los factores pull o los factores de atracción, están orientados a las garantías o condiciones plenas y favorables en los países destino, permitiendo así que la opción migratoria sea tomada de manera más integral.

Las migraciones en el marco de la teoría Push/Pull, se entienden como un fenómeno multidimensional, multicultural y multicausal, que responde a la evolución de cada sociedad para ver su incidencia positiva o negativa, además aunque haya un cierto grado de dificultad al establecer el por qué se da el acto individual o colectivo de migrar, es viable establecer una serie de factores que inciden en la decisión de abandonar o no su país o región de residencia¹⁶.

Los factores determinan cuatro escenarios a saber:

“1. Factores asociados con el área de origen; 2. Factores asociados con el área de destino; 3. Obstáculos interventores; 4. Factores personales”¹⁷.

¹⁵ Ibid., p. 16

¹⁶ LOPEZ SALA, Ana María. Inmigrantes y Estados: La respuesta política ante la cuestión migratoria. Barcelona: ANTHROPOS, 2005. p. 57

¹⁷ LEE, Everett S. *A Theory of Migration*. En *Demography*, Vol. 3, No. 1 (1966), pp. 47-57: Population Association of America. //www.jstor.org/stable/2060063. Consulta en línea (Junio 01 de 2010) Disponible: www.jstor.org.

Para explicarlo, se plantea el siguiente esquema, ver (Figura 1: FACTORES DE ORIGEN Y DESTINO, Y OBSTACULOS QUE INTERVIENEN EN LA MIGRACIÓN):

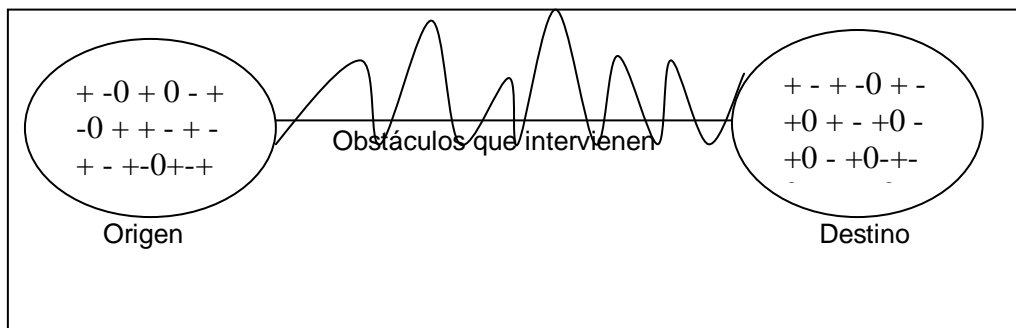


FIGURA 1: FACTORES DE ORIGEN Y DESTINO, Y OBSTACULOS QUE INTERVIENEN EN LA MIGRACIÓN¹⁸

En la figura 1, cada uno de los signos (+ -) obedece a una categoría de factores; es decir, los signos positivos (+) refieren las condiciones favorables de cada país, aquellas características que hacen únicos a los Estados y que en ningún sitio podrán encontrar las mismas garantías. Los signos negativos (-), serán los que pueden llegar a convertirse en factores expulsores, que son los que impulsan la decisión de migrar; en la misma figura, los señalados como 0, serán aquellas circunstancias que no influyen de forma directa, ni indirecta en la decisión.

Se dibuja con curvas, una serie de obstáculos que intervienen en la decisión migratoria; estos obstáculos están dados por las condiciones sociales del migrante y la normatividad político-jurídica de los Estados destino, los cuales se encargan de determinar las condiciones a los grupos migrantes, desde el momento de ingreso al territorio.

Estos obstáculos presentes en la teoría del Push/Pull, son denominados por Lee, factores leves e insuperables; los identifica de la siguiente forma: los leves o superables, son aquellos que el migrante puede llegar a cambiar o modificar, por

¹⁸ *Ibíd.*, p.50.

ejemplo, costumbres y lengua natal; mientras, los insuperables serán aquellos que son inherentes a su esencia como la etnia de la que descienden¹⁹.

Según Lee, algunos aspectos centrales para el incremento o reducción de la población migratoria son: 1) el territorio escogido como destino, 2) la diversidad poblacional migrante, 3) los obstáculos a la población y la superación de los mismos, 4) las fluctuaciones económicas, 5) el tiempo que determina el flujo migratorio, 6) el progreso del país de destino.

Entonces, desde estas aproximaciones teóricas, y con énfasis en la teoría propuesta por Everett S. Lee, los conflictos étnicos y políticos de los países, se pueden leer a partir de esta teoría, al encontrar en sus postulados un enfoque más allá del económico, que permita entender el movimiento poblacional.

Es así como migraciones sucedidas en la región del África subsahariana en países como: Sierra Leona, Congo, Guinea Bissau, Ruanda, Uganda, Somalia, Burundi, ente muchos otros; o migraciones forzadas como en Birmania y Tailandia, son casos que se pueden leer a la luz de esta teoría de la atracción y expulsión.

Si se toma como ejemplo el caso de la migración forzada en Birmania, la teoría de la expulsión/atraccción (push/pull), se leería de la siguiente forma: República de la Unión de Myanmar (conocida como Birmania), está gobernada por una dictadura militar desde 1962. Este sistema de gobierno ha ejercido una fuerte represión sobre los grupos opositores al régimen, acusándolos de violar los derechos de las minorías étnicas de la región, lo cual se entiende como factor de expulsión.

Como cualquier régimen dictatorial promueve una serie de represiones a quienes considera disidentes, obligándolos a la realizar trabajos forzados en diferentes zonas de la región. La teoría del push/pull migratorio, permite identificar dos tipos

¹⁹ SARTORI, Giovanni. La Sociedad Multiétnica. Pluralismo, Multiculturalismo y Extranjeros. Taurus: Madrid. 2001.

de migración: el primero de ellos como causa del conflicto armado entre el gobierno de facto de la región y la insurgencia opositora; el segundo, conformado por las comunidades que han sido directamente afectadas por los procesos de ocupación militar provocando, confiscación de tierras, impuestos elevados y violación constante de derechos a los habitantes de la región. Estos serían los dos grandes grupos que se podrían identificar.

Con detalle está explicación del conflicto en Birmania, se dice que no es un conflicto que obedezca a una condición económica determinada, en él influyen aspectos sociales, económicos, políticos, militares y étnicos; variables que determinan el uso de una teoría que no limita la existencia de flujos migratorios sólo al enfoque económico, centrándose así, en elementos socio-culturales que determinan el movimiento.

Aplicando la Teoría del Push/Pull migratorio al caso particular de la región interlacustre africana, del conflicto étnico-político de Burundi, se señala que los factores expulsores que motivaron la salida de los más de setecientos mil refugiados, fueron: la inseguridad, la persecución política, los procesos de expropiación interétnicos, la violación constante de derechos humanos, la inestabilidad política e institucional y la infracción de derechos civiles y políticos. Cada uno de estos fueron elementos decisivos en la migración forzada y posterior condición de refugiados de los habitantes de Burundi.

Obedeciendo a la teoría propuesta por Lee, las garantías o factores pull (atracción) que brindaban los países cercanos, permitieron a las personas que decidieron abandonar el territorio por las inestabilidades sociales y políticas de su país, encontrar en Estados como Ruanda, Uganda, Tanzania, y el Congo, no sólo zonas de protección, sino espacios de ayuda y cooperación interna que proporcionaban seguridad y apoyo internacional.

La clasificación de Everett S. Lee, señala cuatro puntos que se deben tener en cuenta para la lectura del proceso migratorio: El primero de ellos, son los Factores Asociados con el área de origen, es decir, las condiciones por las cuales se motivan las migraciones; en el caso particular de Burundi son las inestabilidades sociales y políticas de la región, causadas por las diferencias étnicas entre Hutus y Tutsis; la falta de legitimación de los gobiernos presentes en la región; las persecuciones civiles; y la poca institucionalidad de los gobiernos. El segundo punto son los Factores Asociados con el Área de Destino, los cuales que obedecen a las condiciones de cooperación y ayuda humanitaria que se brinda a los migrantes forzados, con el fin de concederles la calidad de refugiados y así quedar bajo el amparo del Derecho Internacional.

Los Obstáculos Interventores son el tercer punto para interpretar las migraciones; en el caso de Burundi el primer obstáculo, son los requerimientos del país de destino de repatriarse en determinado tiempo; al respecto, no hay políticas migratorias consistentes que faciliten el retorno a Burundi, obligando a los refugiados en vía de repatriación a ubicarse en campos transitorios, mientras solucionan la situación jurídica de ser reconocidos como nacionales burundeses. Por último, los factores personales de los migrantes de Burundi están enfocados en la preservación de la propia vida y la de sus familiares.

- **Aproximación Histórica Estructural**

Otra de las teorías que han intentado explicar los procesos migratorios se denomina Teoría de la aproximación histórica estructural, desde la cual se entienden las migraciones, “como una manera de movilizar fuerza de trabajo barata a cambio de capital”, perpetuando el desarrollo desigual. Además se explotan los recursos de los países pobres para hacer los ricos aún más ricos”²⁰, De esta manera los acontecimientos históricos tales como: Primera y Segunda Guerra Mundial, la depresión económica de los años 30, la guerra fría, entre otros;

²⁰ *Ibíd.*, p. 38

son determinantes para que el flujo migratorio crezca, ya que las inestabilidades económicas generadas por los conflictos internacionales, hacen que los países afectados sean más vulnerables a la migración de sus nacionales.

Este enfoque, analiza la forma como los países promocionan un reclutamiento masivo de migrantes, para conseguir más capital para sus países; es decir, la aproximación histórica, también recalca la incidencia económica en la decisión migratoria, entendiendo el proceso migratorio, como reducción a la obtención de mano de obra y producción dirigida a los países destino; luego se destacan los intereses de capital como determinante de las migraciones, objetando las acciones y actitudes de los grupos.

- **Teoría de Sistemas Migratorios**

La teoría señala que “Un sistema migratorio está constituido por dos o más países que intercambian migrantes entre sí”²¹, se fundamenta en los estudios que establecen relaciones, conexiones y redes entre Estados, masas y familias.

Según este enfoque, los movimientos migratorios se generaban por la existencia de vínculos anteriores entre los países de envío y recepción; es decir, los movimientos se efectúan por procesos de colonización de países económicamente fuertes, influencia política, procesos inversionistas o relaciones culturales.

Desde el enfoque, se entienden como macroestructuras, aquellas dadas por la conexión entre “la economía política del mercado mundial, las relaciones entre los Estados y las leyes; las estructuras y prácticas establecidas por los países de origen y destino para controlar el establecimiento migratorio”²², y se definen como

²¹ *Ibíd.*, p. 39

²² *Ibíd.*, p. 39

microestructuras aquellas: “redes sociales informales, desarrolladas por los propios migrantes para lidiar con la migración y el establecimiento”²³.

Sin embargo, la perspectiva es tímida en lo que respecta a las relaciones culturales, y a los aspectos políticos y sociales, pues los articula como soporte del proceso, entendiéndolos como elementos microestructurales.

Con estas tres grandes teorías, se afirma que las migraciones están íntimamente ligadas a los factores económicos, sociales y culturales de los países del Sistema Internacional, que determinan el beneficio o perjuicio de la existencia de diásporas* dentro de sus fronteras.

Las teorías buscan interpretar una dimensión, o una combinación de dimensiones del fenómeno de la migración. Para el caso Burundi, nos aproximamos a la teoría del Push/Pull, como enfoque multicausal, buscando describir los factores de expulsión y atracción que condicionan al migrante a la toma de decisión.

2. EL CONFLICTO COMO FENÓMENO INCIDENTE

Muchos de los acontecimientos que suceden en el Sistema Internacional, se encuentran ligados a fenómenos como el conflicto; en sentido amplio se puede decir que para que exista un conflicto internacional se expresan dos características: “la primera es que el poder responsable de una “unidad política” decida considerar a cierto objeto exterior a la competencia de su soberanía, como una apuesta cuya adquisición es deseable y merece que se corran ciertos riesgos. La segunda es que esta decisión venga acompañada de una reacción emocional favorable o desfavorable en una parte, por lo menos, de la población que la controla o de la posición del campo contrario”²⁴.

²³ *Ibíd.*, p. 39

* Dispersión de grupos étnicos abandonando su lugar de procedencia originaria y viviendo entre personas que no son de su condición. Consulta en línea 07 de Enero de 2011 Disponible en www.wordiq.com/definicion/Diaspora.

²⁴ DUROSELLE, Jean Baptiste. Todo imperio perecerá. México: Fondo de Cultura Económico. 1998. p.269

De esta forma, señala Durosell que ningún conflicto existe desde siempre, su inicio depende de ciertas condiciones o del emprendimiento de acciones. Como en cualquier conflicto deberán existir dos elementos “–acción de la unidad política; y reacción de la población-”²⁵. Llevando esta definición a la aplicación del caso, el conflicto en Burundi sucede por la necesidad de estar en el poder de los grupos políticos Hutus o Tutsis; es decir, que la acción de la unidad política es la permanencia en el poder, desconociendo los derechos del partido que no lo ostenta; esta acción política genera una reacción de la población, que va a ser la lucha entre etnias por obtener ese espacio de representación gubernamental que los lleva a extinguir a sus congéneres por no pertenecer a su etnia.

Este conflicto étnico–político, que en muchas ocasiones se pensó que sólo debería tener injerencia el Estado afectado por la situación étnica, pasó a ser de espectro internacional, por el elevado porcentaje poblacional que abandonó el Estado, para refugiarse en Estados vecinos, con la finalidad de preservar su vida y la integridad de sus familias.

La naturaleza de este conflicto hace parte de la gran clasificación de los conflictos humanos, que están “aparejados con conflictos violentos [que de una u otra forma], han sido inherentes* al proceso de formación de los Estados y de construcción nacional”²⁶.

²⁵ DUROSELL, Op. Cit., p. 270

* El término Inherentes lo acoge lo adopta Amnistía Internacional para ratificar que Toda persona tiene derecho a promover, desarrollar y proteger los derechos humanos por medios legales y pacíficos. Dichos medios incluyen el derecho a la libertad de expresión, reunión y circulación, y el derecho a participar en la dirección de los asuntos públicos. Según la Declaración de la ONU sobre los Defensores de los Derechos Humanos, adoptada en 1998, son los Estados los que tienen la responsabilidad fundamental de tomar todas las medidas necesarias para garantizar la protección de quienes defienden los derechos humanos. Aunque la Declaración no es legalmente vinculante, reúne disposiciones de otros tratados y pactos aplicables a los defensores y defensoras de los derechos humanos que sí lo son. Consulta en línea (09 de Octubre de 2010) Disponible en: <http://www.amnesty.org/es/human-rights-defenders/resources/defense-of-human-rights>.

²⁶ STAVENHAGEN, Rodolfo. *Conflictos Nacionales y Estado Nacional*. México: Siglo XXI Editores. 2000. p. 7

El conflicto étnico – político entre Hutus y Tutsis de Burundi se ha generado por la búsqueda y obtención de un mayor reconocimiento, igualdad e independencia; también se desarrolla un propósito estratégico que corresponde al acercamiento de las élites dominantes a las regiones, con la finalidad de perpetuar su hegemonía o tener dominada la etnia o el territorio al que pertenecen.

Así la conformación del Estado-Nación es más difícil cuando hay subnacionales políticamente organizados, y que alguno de ellos ostente el poder de manera constante; por ello, muchos de estos grupos étnicos en varias ocasiones han reclamado el estatus de nación, ya que se les ha desconocido sus derechos sintiendo que no pertenecen al territorio o que están poco representados, perdiendo cualquier tipo de identidad con la región en la que habitan.

El proceso de posicionamiento de las etnias hace que tomen fuerza los movimientos nacionalistas que presentan dos dimensiones a los problemas territoriales:

La primera, identifica a la nación con toda la gente que legalmente forma parte del territorio de un Estado soberano, sin importar sus características étnicas [...] A esta manera de concebir la nación se le puede llamar territorial o cívica y generalmente es determinada por el Estado mismo en la ley y mediante una ciudadanía común. El otro concepto de nación se basa en criterios étnicos. En este caso las características que definen la pertenencia son atributos culturales compartidos, como el idioma o la religión, así como la idea de una historia afín arraigada en el mito de una ascendencia común. De acuerdo con este concepto, la pertenencia a una nación se hereda, y aunque existe cierta flexibilidad en cuanto a cómo se confiere o se pierde, cuenta más la identidad cultural que la ciudadanía formal²⁷.

Por esta razón, el ideal del nacionalismo étnico está ligado a la consolidación de una patria étnica fundamentada en la unidad territorial, sobre la cual cada pueblo tenga cierto grado de control; así, “los grupos étnicos son colectividades determinadas históricamente, que tienen características tanto objetivas como subjetivas; es decir, sus miembros reconocen que comparten rasgos comunes

²⁷ *Ibíd.*, p. 9 - 10

tales como la lengua, cultura o religión, y sentido de pertenencia”²⁸, y se les denomina, naciones, nacionalidades, pueblos, minorías, tribus etnias, entre muchas otras acepciones.

Por lo tanto, cuando se revisa el conflicto étnico–político, como causa de un desplazamiento migratorio, se da validez a la teoría propuesta por Everett S. Lee, donde son identificables los factores de atracción y expulsión que van a determinar la salida del país de origen y el ingreso al Estado de destino; aquí, ya no van a ser sólo las condiciones socioeconómicas imperantes, sino que, se reconocen condiciones multidimensionales, que obligan al desplazamiento.

3. EL SISTEMA INTERNACIONAL SOPORTE DE LAS MIGRACIONES.

Con la configuración de unidades políticas y jurídicas dentro de los Estados, las cuales implementan principios de soberanía e igualdad a sus semejantes, surge la sociedad internacional como “una aristocracia de Estados Soberanos”²⁹, donde hay países que ostentan la calidad de potencias, que a la vez intervienen en los conflictos de otros países, con el fin de una solución pacífica a las controversias presentadas entre semejantes.

De esta manera, se han creado una serie de organismos multilaterales que fortalecen el accionar del Sistema Internacional; la más visible ha sido la creación de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)³⁰, que inició labores desde el año de 1951, como comité encargado de buscar ubicación a los cerca de 11 millones de migrantes que fueron desplazadas de sus países a causa de la Segunda Guerra Mundial³¹.

²⁸ *Ibíd.*, p. 11

²⁹ TRUYOL, Antonio. *La Sociedad Internacional*. Madrid: Alianza Editorial. 1983. p. 101

³⁰ En adelante se entenderá OIM

³¹ ORGANIZACION INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES. A propósito de la OIM. Consulta en línea (02 de Mayo de 2010) Disponible en: <http://www.iom.int/jahia/Jahia/about-iom/history/lang/es>.

Este organismo cuya formación fue expresamente logística, se convirtió en la organización que maneja lo referente al fenómeno migratorio en el mundo. Desde la misma se afirma que la Migración, es considerada como “el *movimiento de una persona o grupo de personas de una unidad geográfica hacia otra, a través de una frontera administrativa o política, con la intención de establecerse de manera indefinida o temporal en un lugar distinto a su lugar de origen*”³².

Estos movimientos obedecen a una serie de patrones a los que la OIM categoriza como: voluntarios, forzados, temporales y permanentes. Desde este organismo se concibe la migración forzada, como aquella que se “utiliza para describir un movimiento de personas en el que se observa la coacción, incluyendo la amenaza a la vida y su subsistencia, bien sea por causas naturales o humanas. (por ejemplo, movimientos de refugiados y de desplazados internos, así como personas desplazadas por desastres naturales o ambientales, desastres nucleares o químicos, hambruna o proyectos de desarrollo)”³³.

Por otra parte, y como una segunda categoría, se alude a un tipo de migración señalada como voluntaria; ésta es considerada como “aquella mediante la cual la persona se moviliza por voluntad propia sin presiones externas”³⁴. También se manifiesta un tercer término referido a la migración temporal, que “implica una movilidad por un tiempo específico o determinado después del cual se produce un retorno”³⁵. Finalmente surge el término migración **permanente, comprendido como aquel que** indica la estancia definitiva del lugar de destino escogido para migrar.

³² ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LA MIGRACIONES (2009). “Conceptos generales”. Consulta en línea (20 de Diciembre de 2009) Disponible en: www.oim.org.co/Sobremigración/GeneralidadesdeLaMigración/Conceptosgenerales/tabid/104/language/es-CO/Default.aspx.

³³ ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES. Op. Cit., <http://www.iom.int/jahia/Jahia/about-iom/history/lang/es>

³⁴ *Ibíd.* <http://www.iom.int/jahia/Jahia/about-iom/history/lang/es>

³⁵ *Ibíd.* <http://www.iom.int/jahia/Jahia/about-iom/history/lang/es>

Desde estas definiciones se afirma que el movimiento humano no es producto del azar, sino que obedece a una serie de fenómenos que se ajustan a unas características determinadas sean, económicas, sociales, políticas, raciales, geográficas, y de conflicto armado, entre otros; los que dan como resultado la creación y difusión de teorías migratorias, que se postulan con la finalidad de explicar el comportamiento humano y la decisión del desplazamiento interfronterizo; destacando que cualquier enfoque por más completo que parezca, siempre será limitado por las dinámicas que produce el fenómeno migratorio.

Así, la OIM como organismo multilateral de carácter supranacional va a tener injerencia directa en fenómenos de migrantes forzados³⁶, o migrantes refugiados³⁷ los cuales son muy frecuentes en regiones donde hay presencia de conflicto. Por lo tanto, es determinante señalar que la regulación de los movimientos humanos forzados o con estatus de refugiados, dependen de políticas públicas migratorias que diseñan cada uno de los Estados y de la difusión que se hace de ellas, ligadas a las disposiciones del organismo internacional.

Como el tratamiento al migrante depende de las políticas públicas migratorias, la legislación de cada Estado establece la relación ideal entre la decisión migratoria, los derechos de las personas involucradas, la voluntad y los derechos de los Estados. Además, en muchas ocasiones se desprende de esas políticas públicas migratorias una situación real que se presenta "con sus causas, sus características, y sus efectos"³⁸. Por ello, al hablar de migraciones, sean forzadas o voluntarias, se está dirigiendo la responsabilidad a los Estados de asumir el

³⁶ Migrantes Forzados: La Asociación Internacional para el Estudio de las Migraciones Forzadas (IASFM) define el término como el movimiento de desplazados a causa del conflicto, los desastres naturales, ambientales, químicos, entre otros. Dentro de este grupo está el desplazamiento inducido por conflictos civiles, violencia, persecución étnica, política o religiosa. Consulta en línea 02 de Enero de 2011. Disponible en: <http://iasfm.org/>

³⁷ Refugiado: Es la definición legal y jurídica consagrada en la Convención de 1951 de las Naciones Unidas sobre el Estatuto de los Refugiados. En dicho acuerdo el refugiado se define como una persona que reside fuera de su país de su nacionalidad, que no puede o no quiere regresar a causa de un "temor bien fundado de persecución por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a una política grupo social u opinión política ". Consulta en línea 02 de Enero de 2011. Disponible en: www.acnur.org/biblioteca/pdf/0005.pdf.

³⁸ MARMORA, Leilo. Las Políticas de Migraciones Internacionales. Argentina: PAIDOS. 2003. p.81

tratamiento humano de los migrantes, bajo condiciones de equidad y justicia con sus nacionales y con los migrantes y migrantes refugiados.

La comprensión o interpretación de los movimientos migratorios forzados o con carácter jurídico de refugiados, darían plena validez a los postulados teóricos de Everett S. Lee, referente al “*push-pull*”; enfoque que elimina la unidireccionalidad de las migraciones hacia el campo económico, y las sitúa en una vía multicausal, con el propósito de que las políticas migratorias, logren concordancia con la exigencia humanitaria.

Sin embargo, el Sistema Internacional dentro de su agenda no determinará la migración forzada como un fenómeno unidireccional, enfocado a los factores económicos, sino que la ubica como afectada por una serie de elementos que influyen en la decisión de migrar. Esto mismo conlleva a que los Estados se tornen más precavidos frente a la recepción de migrantes y más estrictos en las restricciones a los extranjeros respecto a su estadía dentro de las fronteras de ese país destino.

Con esto, se hace evidente que las teorías abarcan interpretaciones que se urden desde las causas que conlleva la puesta en marcha de un proceso migratorio, además es claro que fenómenos políticos, económicos y de carácter social, tienen el peso suficiente para que este proceso se lea desde una interrelación multidimensional.

CAPITULO II

MIGRACION FORZADA Y REFUGIO: CONSECUENCIA DEL CONFLICTO ETNICO – POLÍTICO EN BURUNDI

1. ANTECEDENTES DEL PROCESO MIGRATORIO EN AFRICA

Como se señaló en el capítulo anterior las migraciones internacionales son tema obligado de las agendas internacionales de los países, no sólo por su impacto demográfico, sino por la transformación de sus nacionales y el aumento de las diásporas en los Estados receptores de esos flujos migratorios.

Uno de los ejemplos más notorios de la importancia de este tema en el Sistema Internacional son los conflictos del África Moderna, los cuales se vienen desarrollando en el territorio durante el Siglo XIX, y la primera mitad del siglo XX, afirmando que este continente ha sufrido una serie de transformaciones que llevó a demostrar que a finales del siglo XIX, más del 90 por ciento del continente estaba gobernado por africanos y en 1900, las potencias europeas dominaban la región africana³⁹, lo que demuestra un cambio sustancial en el territorio.

La posesión territorial efectuada por Europa en el África, se realizó luego de la Conferencia de Berlín, logrando someter el continente africano a las disposiciones de las potencias europeas.

1.1 CONFERENCIA DE BERLIN DE 1884

Esta reunión de potencias fue la reiteración del poderío europeo sobre el territorio africano; en esta se puso en claro la soberanía territorial de los países que creían tener algún derecho a tener colonias en la costa y por ende una prioridad para entrar al centro del continente, se afirmaba: “el derecho de ocupación procede de

³⁹ OLIVER, Roland Anthony. África desde 1800. Madrid: Alianza. 1997. P. 145

la ocupación territorial efectiva y del establecimiento firme sobre el territorio en cuestión”⁴⁰.

En dicha conferencia el canciller Otto Von Bismarck, pronunció que el verdadero propósito de la Conferencia estaría centrado en: “promover la civilización de los africanos abriendo el interior del continente al comercio [...] los tres objetivos específicos de la reunión: libertad de comercio en el Congo, libertad de navegación en el Congo y en el Níger, y acuerdo sobre las formalidades para una válida anexión de territorios en el futuro”⁴¹.

Los imperios europeos estaban viendo menguar su poder colonial en el África debido a una serie de episodios que se estaban sucediendo entre los que se encontraban:

a) La confirmación de la presencia inglesa en Egipto con la ocupación militar (1882) y la penetración hacia el interior por el Nilo, además de la presión sobre los bóers en el África Austral; b) la aparición del imperialismo de Leopoldo II de Bélgica sobre el Congo (1879); c) La rivalidad suscitada con Francia, tanto por la incorporación de Tunes (1881) y su penetración desde Senegal hacia Este (1880), como en el norte del Congo (1880 – 82) d) La irrupción del imperialismo alemán con su establecimiento en Togo, Camerún, África Oriental y del Suroeste (1884); e) el eco provocado en los colonialismo portugués e italiano sobre el territorio entre Angola y Mozambique el primero, y en África oriental el segundo. Ante esta compleja situación colonialmente se plantea internacionalmente la celebración de una conferencia que es convocada por Bismarck para que tenga lugar en noviembre de 1884⁴².

Las discusiones de esta conferencia duraron del 15 de noviembre de 1884 al 26 de Febrero de 1885; los países partícipes diseñaron un Acta general que contenía cada una de las decisiones a las que habían llegado, resumidos en siete numerales así:

1. Declaración relativa a la libertad del comercio en la Cuenca del Congo, sus desembocaduras y países circunvecinos, con disposiciones relativas a la protección de los indígenas, de los misioneros y de los viajeros, y a la libertad religiosa;
2. Declaración referente a la trata de esclavos y las operaciones que por tierra o por mar proporcionan esclavos para la trata

⁴⁰ MARTINEZ CARRERAS, José Urbano. África Subsahariana. Madrid: Síntesis. 2007., p. 32

⁴¹ Ibíd., p. 33

⁴² Ibíd., p. 32

3. Declaración relativa a la neutralidad de los territorios comprendidos en la cuenca convencional del Congo;
4. Acta de navegación del Congo
5. Acta de navegación del Níger
6. Declaración relativa a las condiciones esenciales requeridas para que sean consideradas efectivas las nuevas ocupaciones en las costas del continente africano, y que establecen en las relaciones internacionales reglas uniformes respecto a tales ocupaciones que, en adelante, puedan verificarse en África; y
7. Disposiciones generales⁴³.

La conferencia de Berlín, demostró que Francia y Gran Bretaña, consideradas las dos potencias europeas más importantes, eran quienes debían disputarse el poderío económico y político sobre el territorio africano. Las conversaciones de esta Conferencia se concluyeron, entregándole a Gran Bretaña el control único sobre el Níger, logrando así, una zona de libre comercio en el Congo. La conferencia de Berlín, no determinó el procedimiento para solucionar las disputas territoriales entre las potencias que las alegaban, pero si permitió el reconocimiento del poderío de Leopoldo II de Bélgica sobre la región del Congo, la libre navegación y la libertad comercial en el África central; lo más importante para estas potencias, fue la determinación del libre derecho a la ocupación.

1.2 EL REPARTO TERRITORIAL

La desintegración de África como continente independiente no se dio en un sólo momento, su reparto como colonias a los países de Europa se gestó entre los años de 1885 a 1904; tiempo en el que se presentaron cuatro sucesos: “las nuevas ocupaciones territoriales, las resistencias africanas a las invasiones, la rivalidades y enfrentamientos que resultan de tales ocupaciones europeas y los tratados que regulan las citadas diferencias”⁴⁴, estableciendo así el nuevo mapa geopolítico del mundo.

Las ocupaciones se desarrollaron de la siguiente manera: África Occidental y Central entre los años de 1885 a 1900; Francia en el África Ecuatorial entre 1883 y

⁴³ Ibid., p. 36

⁴⁴ Ibid., p. 36 -37

1910; Gran Bretaña, ejerciendo control sobre las regiones de Gambia, Sierra Leona, Costa de Oro y Nigeria; Alemania coloniza Camerún y se dirige hacia el interior, obteniendo Tanganica y los reinos de Ruanda y Burundi, conformando de esta manera el África Oriental alemana. Por último África Austral entre los años de 1881 y 1902, enmarcada dentro de una guerra entre británicos y bóers.⁴⁵

Pero así, como hubo una fuerte presencia colonizadora, los nativos africanos no fueron sumisos a la expropiación de sus territorios por países colonizadores; por esta razón se presentaron una serie de resistencias frente al autoritarismo territorial europeo. Las resistencias se desarrollaron en tres fases: la primera de ellas fue entre los años de 1870 y 1885, cuando se habló del reparto, se inicia así la desconfianza ante los imperios colonizadores.

La segunda etapa de la resistencia ocurre en el periodo comprendido entre 1885 y 1900, años en los que se vivió en el furor de los movimientos de liberación e insurrección; y la última etapa de resistencia africana fue en la región del África Oriental, cuando el Rabah** conquistó las regiones de Bornu, Uadai, Dafur, siendo derrotado en 1900 y poniendo fin al imperio africano logrado por él.

La tercera gran característica del período de colonización europea sobre los territorios africanos, obedece a las rivalidades imperialistas; estas se vivieron entre Inglaterra y Portugal por el África Austral, e Inglaterra y Francia por el África Sudanesa.

En el África Austral, la disputa imperial se conoció como la crisis del “Ultimatum” o del “mapa rosa”, en cuya controversia estaba la región de Angola y Mozambique. Portugal consideraba que debería ser el ocupante de esa región y así lo había cartografiado con la presentación de su territorio color rosa; sin embargo, esa

⁴⁵ Boers: Pueblo Afrikaner de origen germánico que se asienta en los territorios de Sudáfrica y Namibia

** Rabah: Comerciante de esclavos que se convirtió en sultán del África Central hasta la conquista de los franceses.

expansión portuguesa que se efectuaba de Oeste–Este (O-E), se cruzaba con la expansión británica de Sur a Norte, para consolidar el eje El Cabo – El Cairo.

De esta forma el ultimátum se presenta por parte del gobierno inglés en 1890, exigiendo la retirada de las tropas portuguesas del territorio en disputa, pretensión a la cual accedió Portugal, con el fin de evitar controversias más graves que llevaran a la ruptura de negociaciones de otro tipo con Gran Bretaña.

El África sudanesa se presentó antes de la Conferencia y duró hasta 1885, fueron cerca de tres años en los cuales se disputaron las regiones del norte del África (Egipto y el Magreb) y el África subsahariana (Desde la costa hasta el Sudán), esta rivalidad cesa con el incidente de Fashoda⁴⁶, que desemboca en el Tratado de la Entente de 1904, retirándose Francia del territorio y dejando a Gran Bretaña al frente de los territorios en disputa⁴⁷.

La cuarta y última característica de la conferencia de Berlín, entre países colonizados y colonizadores, fue la firma de Tratados; éstos, estuvieron diseñados por europeos sin tener en cuenta las necesidades de las regiones africanas. Por esto, los instrumentos jurídicos de orden internacional dejaron ver “la apetencia de poder, evaluación de rentabilidad económica futura y elaboración de alianzas diplomáticas”⁴⁸, correspondientes a los países europeos sobre el territorio disputado.

Teniendo en cuenta estas características, los tratados más representativos de este proceso colonizador fueron:

⁴⁶ Incidente de Fashoda: Confrontación entre Francia y Reino Unido en la ciudad de Fashoda. Este enfrentamiento tuvo ocasión por el deseo de los dos países de comunicar sus colonias de manera ininterrumpida

⁴⁷ Tratado de la Entente de 1904: Tratado que describe la negativa de Gran Bretaña por cambiar el estatus de Marruecos

⁴⁸ MARTINEZ CARRERAS. Op. Cit., p. 47

- a) El de 01 de Julio de 1890 entre Inglaterra y Alemania, que define las respectivas zonas de influencia en África Oriental y Zanzíbar, en África Occidental y Central, y en África del SO y Zambeze
- b) El de 5 de Agosto de 1890 entre Inglaterra y Francia sobre África Occidental y Central, y que fue completado por la Convención Franco – Alemana de 4 de febrero de 1894 sobre la frontera del Congo y Camerún
- c) El del 8 de Abril de 1904, el más importante internacionalmente entre todos, firmado por Gran Bretaña y Francia, y que ponía termino a la rivalidad franco – británica en África a la vez que establecía la Entente entre ambos países: tras la crisis de Fashoda, las negociaciones entre ambos gobiernos llevaron a la convención de 21 de marzo de 1899 que delimitaba las zonas de influencia y líneas de reparto entre el Nilo y Chad, y después se llegó al citado Tratado de 1904, por el que, entre otras cuestiones, se resolvían las diferencias coloniales entre ambos países en África occidental, con el asunto de las fronteras entre Senegal y Gambia, y en África Septentrional, al reconocerse respectivamente los derechos de Inglaterra sobre Egipto, y de Francia sobre Marruecos y todo el Magreb, al tiempo que se establecía una firme alianza entre ambos países que daba nacimiento a la Entente y desembocó en la Primera Guerra Mundial⁴⁹

Desde inicios del Siglo XX, más exactamente entre los años de 1904 a 1939, toda la porción geográfica de la denominada África Subsahariana, “había quedado repartida y sometida al régimen colonial europeo. Sólo dos Estados africanos eran independientes: uno tradicional, Etiopía, y otro relativamente reciente, Liberia...”⁵⁰. A éstos los demás Estados africanos perdieron su soberanía pasando a depender de las decisiones político administrativas de los países colonizadores y estableciendo no sólo sus formas de gobierno sino las tradiciones socio culturales de las potencias que los manejaban.

Con el predominio de los países de Europa sobre los países africanos, se pueden dilucidar tres acciones por parte de los países colonizadores hacia los colonizados; la primera de ellas corresponde a una acción política, al instaurarse un establecimiento administrativo del régimen colonial; la segunda acción de los países europeos en el África, fue la intervención en el campo económico y social, donde todos los recursos de África estaban orientados a la economía europea; es decir, se presentaba un cierto grado de dependencia africana a las disposiciones socioeconómicas del continente colonizador; y la tercera y última acción, tuvo injerencia en la cultura y la ideología, proceso que se vivió en dos fases; la primera

⁴⁹ *Ibíd.*, p. 47 - 48

⁵⁰ *Ibíd.*, p. 49

se dio como adaptación a los países colonizadores. Sin embargo, al presentarse la sumisión de la población africana, surgió la segunda fase, en la que hubo una actitud de rechazo y resistencia frente a los valores europeos, tratando de volver a las tradiciones africanas.

Fueron siete países los que establecieron sistemas coloniales en el continente africano; ellos fueron Inglaterra, Francia, Bélgica, Portugal, Alemania, España e Italia, cada uno con características definidas para la administración de sus territorios. La colonización por parte de dichos países fue “una lenta descomposición de los marcos sociales tradicionales, una agudización de las contradicciones internas, no sobre la base de un progreso en las condiciones de la producción, sino por un éxodo continuo de las riquezas producidas y una pobreza cada vez más profunda y generalizada”⁵¹.

Los siete países impusieron sus modelos administrativos; por ejemplo, el sistema colonial inglés estuvo basado en la autonomía financiera condicionada a la autonomía política, reduciendo la política de posesión a tres características: uniformidad, subordinación y autonomía local⁵². Por su parte el sistema Colonial francés “tenía como características principales: una intensa concentración del poder en la metrópoli y una falta de autonomía; es decir, los caracteres distintivos del dominio colonial francés fueron el gobierno autoritario y la centralización, expresado en una autoridad atribuida a la metrópoli, y las limitaciones de las instituciones autónomas de las colonias”⁵³.

De otra parte, el poderío colonial belga, tenía un gobernador general que “disponía de poder local, [...] no existían consejos, ni ejecutivo, ni legislativo, su consejo estaba integrado por funcionarios y sólo tenía carácter consultivo, había una

⁵¹ Ibid., p. 55

⁵² Ibid., p. 59

⁵³ Ibid., p. 62

protección de los indígenas, que actuaba independientemente del gobernador general cuyos informes eran transmitidos directamente al rey”⁵⁴.

El colonialismo portugués estaba orientado a la integración, todos los dominios manejaban sus propios presupuestos y estos a su vez eran vigilados en Lisboa. La población en general estaba dividida en tres grupos: Los portugueses, los asimilados* y la masa africana.

Los colonos alemanes tuvieron muy poco tiempo de participación en el dominio africano, pues, su colonización duró desde 1884 hasta 1919; sin embargo, en esos 35 años, aproximadamente, se desarrollaron tres etapas de colonización; la primera de ellas fue la experimentación, seguida de la ocupación efectiva y por último la maduración política. Así los gobernadores alemanes tuvieron control absoluto tanto en el ejecutivo, como en el legislativo; luego en términos generales la ocupación alemana fue directa, apoyada por los jefes indígenas, no como autoridad de pleno derecho, sino como funcionarios consultivos.

La colonización española, estuvo basada en instrumentos jurídicos internacionales entre este país y otras potencias europeas que permitieron delimitar sus territorios en el continente africano; logrando así tener una administración directa que propendiera por la integración y el establecimiento de un ordenamiento de provincialización.

Por último, el sistema colonial italiano se inició en 1869, cuando se interesó por las regiones de Eritrea y Somalia, y a inicios del siglo XX, este sistema giró sus ojos hacia Libia, quienes tuvieron que soportar el régimen fascista que se tradujo en políticas de colonización agrícola, que además estuvieron enfocadas en la

⁵⁴ Ibid., p. 64

* Asimilados: Debían cumplir ciertas condiciones para ser declarados civilizados, tenían algunos derechos análogos a los portugueses. Esta asimilación se realizaba a través de la enseñanza, cuyos cursos, impartidos por las misiones católicas, ofrecían programas adaptados a los indígenas.

creación de grandes empresas agrícolas, expropiando la tierra a los nativos y entregándosela a los colonos italianos.

La discriminación por parte de los italianos en sus colonias no sólo se expresó en el campo económico, sino que se llevó a cabo en medio de un proceso de segregación racial desde el cual se negaron los derechos políticos a los africanos, ya que eran considerados súbditos más no ciudadanos. De igual forma, hubo una supresión de los derechos civiles a través de la confiscación de tierras, el sometimiento de la economía tradicional, y la subordinación a las tradiciones culturales italianas⁵⁵.

Por lo tanto, los sistemas coloniales en realidad no fueron coherentes con los procesos de desarrollo de los países; lo que hicieron los colonizadores fue centrarse en procesos de explotación económica unilateral, sometiendo a las colonias a imposiciones europeas y al desconocimiento de pleno derecho de las tradiciones de los pueblos colonizados.

Ese sometimiento social y político realizado en la mayoría de los países del África llevó a que se generaran facciones rebeldes opositoras a los regímenes coloniales formando grupos étnico - políticos que al momento de la descolonización se disputaron el poder y la administración de los nuevos Estados, promoviendo una nueva cultura africana.

1.3 PRIMERA Y SEGUNDA GUERRA MUNDIAL UN PASO A LA DESCOLONIZACIÓN

Mientras el Sistema Internacional daba inicio al primer enfrentamiento bélico del mundo moderno, la situación del África estaba enmarcada por tres hechos de relevancia internacional; el primero de ellos era la culminación del reparto territorial del África a los países europeos; el segundo, la distribución territorial que había

⁵⁵ Ibid., p. 120.

causado problemas, pero que se solucionaba a través de instrumentos jurídicos de orden internacional, y el tercero, los países colonizadores establecían de forma más eficaz sus regímenes en los territorios dependientes; sin embargo, esta aparente estabilidad se vio afectada por la conmoción que se vivía en Europa a causa de los enfrentamientos militares y obligó, tanto a países europeos como africanos, a actuar directa e indirectamente en las hostilidades⁵⁶.

Las primeras consecuencias de la desestabilidad del poderío europeo en el continente africano, se debieron a la excesiva incorporación de recursos tanto económicos como militares y humanos para responder a las hostilidades. Los hechos generaron el devastamiento poblacional, así como que varias colonias cambiaran de colonizador, entre ellas Ruanda – Urundi, quienes pasaron de tener dominio alemán para convertirse en colonias belgas⁵⁷.

Vale la pena aclarar que esta transformación de la geopolítica africana se realizó a través de vías de hecho; es decir, de la penetración de tropas de otras potencias, lo cual se sustentó bajo el amparo del Tratado de Versalles, firmado el 28 de Julio de 1919, que incluía en su parte IV, el retiro de las colonias africanas a Alemania, quedando al amparo de la Sociedad de Naciones⁵⁸.

De esta forma la Sociedad de Naciones repartió territorios a los países vencedores; y para ello estableció tres mandatos; el primero estaría conformado por las colonias alemanas quedando el reparto territorial de la siguiente forma:

“Tanganica quedó bajo la tutela de Gran Bretaña mientras que Ruanda – Urundi eran para Bélgica; Camerún quedó bajo la tutela francesa, excepto una franja en el Camerún Occidental fronteriza con Nigeria para Gran Bretaña; Togo igualmente para Francia, excepto una franja del Togo Occidental fronteriza a Costa de Oro también para Gran Bretaña; y el segundo mandato se ubicaba en el África del suroeste el cual fue puesto bajo la administración de la Unión Sudafricana”⁵⁹.

⁵⁶ MARTINEZ CARRERAS. Op. Cit., p. 75

⁵⁷ *Ibíd.*, p 121

⁵⁸ *Ibíd.*, p. 77

⁵⁹ *Ibíd.*, p. 77

Con esta distribución, se desestimó el poderío alemán sobre África y sobre las decisiones de Europa ya que por efectos de la derrota de Alemania, los países vencedores de la Primera Guerra Mundial a través del Tratado de Versalles le impusieron al país germano una serie de sanciones que consistían en: expropiación de las colonias alemanas, aceptación de los daños materiales y morales por haber causado la guerra y el pago de indemnización a los demás países entregando sus territorios.

Durante el período entreguerras se mantuvo la dominación europea sobre la región del África, pero debido a las inestabilidades generadas por el final de la guerra, el llamado, *Octubre Negro*, en Estados Unidos y las repercusiones en Europa de la crisis financiera, se fueron consolidando manifestaciones políticas anticolonialistas tales como: “las resistencias armadas que suceden a las de la fase de ocupación [...], los movimientos religiosos que intentan actuar contra el desequilibrio social [...], y la acción política moderna con la formación y desarrollo de un naciente nacionalismo”⁶⁰.

Tales hechos dieron paso para que los africanos empezaran a pensar en la necesidad de obtener su independencia; idea que se fundamentó en el proceso de asimilación de las instituciones occidentales y en el establecimiento ellas, con el propósito de ayudar a atacar a los países ocupantes; por ello, el paso hacia la descolonización fue materializado desde diferentes factores entre ellos:

- a) Las transformaciones económicas que se manifiestan en la expansión demográfica, mayor oferta de puestos de trabajo, desarrollo de las comunicaciones, transporte, comercio, crecimiento de la producción en actividades de recursos naturales
- b) Los cambios sociales en las estructuras indígenas y la configuración de nuevos grupos sociales
- c) Los progresos ideológicos y culturales a través de la enseñanza y la formación; al igual que la adopción de sistemas culturales e ideológicos como el cristianismo, el liberalismo, la democracia, o el socialismo⁶¹.

⁶⁰ Ibid., p. 81

⁶¹ Ibid., p. 84

Con ocasión de la Segunda Guerra Mundial, las colonias africanas reforzaron su identidad y empezaron los procesos de descolonización, debido a la debilidad de las potencias europeas; es así como en este momento, “la crisis del imperialismo, el asenso de los movimientos de emancipación en los países colonizados y los efectos contradictorios de la victoria de los países aliados”⁶², fueron el fundamento para que se rompiera la paz colonial y se entrara en un período del renacer nacionalista africano.

Este renacer se tradujo en nacionalismo africano, que se sustentó en los cambios socio-económicos, culturales e ideológicos de los países colonizados; por ello se dice que “Los nacionalismos se expresan y desarrollan a partir de un doble marco: por un lado sobre la base de la tradición y la historia del propio pueblo como herencia de una identidad y comunidad nacional, y por otro, a través de las coordenadas creadas por el colonialismo como configuradoras de algunos de los elementos componentes de la nueva nación”⁶³.

Además, la exacerbación de estos nacionalismos se hizo a través de los grupos de la sociedad civil, quienes organizados en sindicatos, grupos de intelectuales, estudiantes, iglesias y partidos políticos, vieron en la voluntad de ser una nación, una oportunidad para desligarse de los imperios; por ello, a través de cinco fases buscaron esa independencia que lograron alcanzar a mediados del siglo XX; Las cinco fases corresponden a:

1. Los movimientos de resistencia contra la invasión europea
2. Los movimientos de protesta milenaria contra el régimen colonial
3. El período de gestación y adaptación de las nuevas estructuras locales
4. La fase de agitación nacionalista a favor del autogobierno
5. La adopción de programas sociales para las masas por el nacionalismo⁶⁴.

A raíz de esa presencia nacionalista en el continente africano surgió el Panafricanismo, conocido como la “expresión de solidaridad y unión entre los

⁶² Ibid., p. 86

⁶³ Ibid., p. 88

⁶⁴ Ibid., p. 89

pueblos del África en su lucha contra el colonialismo europeo y a favor de la independencia, y la unidad de todo el continente africano”⁶⁵

Es así, como en el V Congreso Panafricano desarrollado en 1945, que se inicia el proceso de descolonización de los países, bajo el mando de Gran Bretaña; de esta forma en el África Occidental países como Ghana, establecieron en 1946 una constitución, en la cual se fijó una mayor participación de los africanos en el poder legislativo y ejecutivo; a Nigeria se le entregaron diferentes constituciones y con ellas se estableció un sistema federal y un gobierno central con autonomía. Para la región de Sierra Leona, se le permitió un gobierno propio en 1958, pero debido a las marcadas diferencias tribales, esta región permanece aún en constantes conflictos internos; por último Gambia estableció un gobierno autónomo en 1963, obteniendo su independencia en 1965⁶⁶.

En la región del África Oriental, se dio inicio al proceso de descolonización, en Sudán firmando un acuerdo en el año 1953 para concederle autonomía, envistiéndola de la elección de un Parlamento propio y sin intervención de ningún otro país. Sin embargo, en esta región como en las del África Occidental, las agitaciones civiles fueron un factor determinante para que el continente entrara en crisis interna en cada uno de los territorios descolonizados. Somalia accedió a su independencia en 1960, formando un solo territorio con la porción inglesa y la Somalia italiana; pero fueron muy frecuentes los golpes militares al gobierno de turno hasta que en 1991 estalla una Guerra Civil que fracciona a la población, manteniendo un clima de conflicto.

En el África Central Nyassa tuvo elecciones en 1961, y en 1963 se consolidó un gobierno nacionalista con autogobierno, alcanzando la independencia en 1964 bajo el nombre de estado de Malawi. Rhodesia del Norte promulgó su

⁶⁵ Ibid., p. 91

⁶⁶ CHRÉTIEN, Jean Pierre. The Great Lakes of Africa. Two Thousand Year of history. Zone Books: New York. 2006. p. 35.

independencia en 1964, declarándose República de Zambia; mientras, Rhodesia del Sur, tuvo un proceso de descolonización más traumático debido a la fuerte presencia de británicos en la región, quienes se arraigaron al poder, exterminando casi todos los movimientos nacionalistas y sometiendo a los habitantes a una guerra de guerrillas, que obligó al gobierno colono a negociar; así se estableció la primera constitución multirracial en 1979, en la cual se denominó la República de Zimbabwe –Rhodesia, alcanzando su independencia definitiva en 1980, como República de Zimbabwe⁶⁷.

La descolonización Francesa empezó en Guinea, ubicada en el África occidental en el año de 1958; acto seguido fue la Federación de Malí, conformada por Senegal, Sudán y Malí, esta federación conformó dos bloques uno el de Senegal y otro el de Mali. Así, otros estados como Costa de Marfil, Dahomey, Benín Níger, Alto Volta y Burkina Faso, fueron accediendo a su independencia en los años 60, pero en casi todos estos nuevos Estados, los gobiernos debieron soportar golpes militares. Mauritania fue el último país del África Occidental en alcanzar su independencia y se convirtió en república islámica⁶⁸.

La descolonización francesa en el África ecuatorial fue la más sencilla, pues, los cuatro países sobre los cuales existía poder colonizador se independizaron en Agosto de 1960, es así como, Chad, Republica Centroafricana, Gabón y Congo promulgaron constituciones en el mismo año y en el mismo mes, aunque esto no significa que hayan sido procesos pacíficos, pues, al igual que en las otras regiones hubo golpes militares y derrocamientos de gobierno generando hostilidad en el los habitantes de las regiones.

Por último, la descolonización belga se inició con el Congo, en este proceso se participó en la Conferencia de Bruselas de 1960, adoptando la ley fundamental de

⁶⁷ *Ibíd.*, p. 117

⁶⁸ MARTINEZ CARRERAS. *Op Cit.*, p. 114

la concesión, que les permitió declararse independientes en ese mismo año. Seguido de esta independencia se inició la descolonización del mandato Ruanda – Urundi, enmarcado dentro de un clima hostil por parte de las guerras tribales internas entre hutus y tutsis, especialmente en la región de Ruanda⁶⁹.

La colonización española en África tenía tan solo tres territorios, a los cuales les aplicó una política de integración. El caso de Guinea Ecuatorial fue particular, pues, España le ayudó a Guinea Ecuatorial a organizar su independencia y en una conferencia celebrada en Madrid en 1968, se proclamó la independencia. El Sahara Occidental no tuvo una independencia efectiva y proclamada, sino que España cedió el territorio a Marruecos y Mauritania, a través del Tratado de Madrid de 1975.

Los últimos países en obtener su independencia fueron los dominados por Portugal, proceso emancipatorio que se efectuó a partir del triunfo de la Revolución de Portugal de 1974, de esta manera, Guinea – Bissau, Cabo Verde, Islas de Santo Tome y Príncipe, Mozambique y Angola obtienen su independencia.

Esa sublevación de África hacia el poderío europeo llevó a que los procesos de descolonización de la región de los Grandes Lagos africanos tuviera un enfoque más violento que el de los demás países, hasta tal punto que apenas se retiraba la administración colonial del territorio, las facciones étnicas de hutus y tutsis de la región se sometieran a fuertes enfrentamientos bélicos y étnicos que promovieron directamente la fuga masiva de nacionales de países como Ruanda, Uganda, Mozambique, y Zaire.

⁶⁹ *Ibíd.*, 121

1.4 EL AFRICA DESCOLONIZADA

Tal como se describió, el proceso de colonización y descolonización del África tuvo una fuerte presencia de conflictos étnicos, políticos y territoriales. Desde su independencia de Europa, África ha presentado una serie de conflictos, donde reporta “un balance de aproximadamente diez millones de muertos entre 1960 y 2000, o el equivalente a un holocausto”⁷⁰. Un estudio de la Intermon Oxfam⁷¹, señala que de los veintisiete conflictos activos en el mundo, diecisiete de ellos corresponden a esta región, reportándose un aproximado de veinte millones de migrantes forzados.

A 2009, treinta y uno de los cincuenta y tres Estados africanos, tenían dentro de sus territorios conflictos latentes o declarados, catalogados como conflictos armados, conflictos étnicos y guerras civiles; esto significa que hay guerras abiertas, conflictos de baja intensidad o de llana inestabilidad, hechos que han llevado a catalogar la cultura de este continente como una verdadera “cultura de la muerte”⁷².

Los conflictos presentes en la región han incrementado la situación migratoria en el África Subsahariana, pues, desde los años 60, cuando se dieron la mayoría de los procesos de descolonización de los territorios africanos, “el número de refugiados aumentó hasta llegar a un total de medio millón en todo el continente, sobre todo luego de la crisis del Congo –ex Zaire- , pues, gran cantidad de fugitivos de las regiones en conflicto se desplazaron hacia las fronteras del país; y

⁷⁰ KABUNDA, Mbuyi, SANTAMARIA, Antonio. Mitos y Realidades del África Subsahariana. Madrid: Los libros de la Catarata, 2009. P. 36

⁷¹ AGUIRRE, Mariano. BRUHN, Cecilia. Guerra y Olvido. Los conflictos armados y los Estados frágiles en África Subsaharina. Barcelona: Intermon Oxfam. 2002.

⁷² ALCALDE, Ana Rosa. ORTIZ, Alfonso. Democracia y Buen Gobierno en el África Subsahariana. Madrid: Siglo XXI Editores. 2007

al inicio de la lucha armada en las colonias portuguesas, Guinea Bissau, Angola y Mozambique⁷³.

Luego, el número de refugiados se duplicó en quince años, y en la segunda mitad de los años 70 países como Chad, Etiopía, Namibia, Zaire, Ruanda y Burundi, se convirtieron en “exportadores” de refugiados.

A este panorama se suma que las tasas migratorias de habitantes del África, son más altas de lo que representa su población; lo que significa que a 2006, cuando las cifras reportaban un total de 23,7 millones de desplazados 2,7 millones provenían del continente africano⁷⁴.

Estas cifras se confrontan con los informes del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, donde se reportan cerca de 2,7 millones de refugiados en el África; sin embargo, la cifra disminuyó después de los años 90, cuando se iniciaron los procesos de repatriación. Se explica que antes de ese tiempo existían cerca de 5,4 millones de personas refugiadas en el mundo, y de ese estimado de personas 2,7 millones en calidad de refugiados, eran provenientes del África, donde 773.500 de ellos buscaban asilo en algún país del Sistema Internacional⁷⁵.

Esa fuerte presencia de refugiados africanos en el mundo se presentaba debido a las constantes amenazas y vulneraciones de derechos humanos que sufrían aquellos que se oponían a las políticas de un partido determinado, como activistas de derechos humanos, periodistas y demás personas, quienes huían de un

⁷³ ALVAREZ ACOSTA, María Elena. Las Migraciones y el Subdesarrollo en el África Subsahariana. XVII Simposio Electrónico internacional. Noviembre de 2007

⁷⁴ WABGOU, Maguemati. Migraciones Subsaharianas. África entre el orden mundial y las redes sociales. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana. p.131

⁷⁵ Nuevas repatriaciones voluntarias de refugiados para Burundi. (Consulta en línea 10 de Octubre de 2010). Disponible en <http://www.acnur.org/t3/noticias/noticia/rdc-nuevas-repatriaciones-voluntarias-de-refugiados-a-burundi/>.

régimen, y de los constantes conflictos armados, sociales y alimentarios imperantes en la región.

Los conflictos de cada uno de los países del África, llevaron a que particularmente el África subsahariana fuera considerada como un área joven, ya que más del 45 por ciento de su población se encontraba en edad productiva, sin embargo, debido a esta consideración, fueron países que no pudieron tener una expectativa de desarrollo, pues, la mayoría de la población orientaba todo su esfuerzo a la migración hacia otros continentes por la falta de perspectivas locales⁷⁶.

2. MOVIMIENTO MIGRATORIO EN BURUNDI

2.1 CAUSAS DEL CONFLICTO ÉTNICO-POLÍTICO EN BURUNDI

Los estudios del continente africano, en especial de la región subsahariana y particularmente del país de Burundi, relatan que cerca del 40 por ciento de todas las familias emigraron de Burundi durante la guerra⁷⁷.

Desde los años 70, espacio histórico que se conoció como la década posindependista, el nuevo Estado de Burundi estuvo bajo largas y constantes inestabilidades sociales y políticas, debido al legado impuesto por la crisis de Ruanda de los años de 1959 – 1963, que obligó a que la mayoría de Tutsis se desplazaran a países vecinos, conformando grupos de resistencia para luchar contra los regímenes políticos imperantes en la región de los grandes lagos.

A la conformación de los grupos de resistencia Tutsi en la región de Burundi, se sumó la posesión del Presidente Michel Micombero⁷⁸, en 1971, quien había ascendido al poder luego de un golpe de Estado propinado al Rey Ntare V. Con el

⁷⁶ KABUNDA, Mbuyi. Las Migraciones Africanas: más horizontales que verticales. En Revista Pueblos. Consulta en línea (13 de Octubre de 2010). Disponible en: www.revistapueblos.org/spip.php?article671.

⁷⁷ UVIN, Peter. Life After Violence. A people's Story of Burundi. New York: Zed Books, 2009.

⁷⁸ MICHEL MICOMBERO: Político militar de origen Tutsi. Derrocó al Rey Ntare V en 1966.

ascenso de Micombero, se asesinaron a más de trescientos cincuenta mil hutus y se exilió a más de setenta mil personas de la etnia hutu.

Con estas cifras se dio inicio a las largas y constantes violaciones a los derechos humanos en esta parte del continente africano, que condujeron a que esta pequeña región del África presentará altos índices en migración forzada durante muchos años.

Esta condición social reinante en Burundi con la llegada de los Tutsis ruandeses y con el gobierno en cabeza de un político de origen Tutsi, generó disparidades entre las etnias, pues los hutus no sentían representación en el gobierno ni respaldo gubernamental en el país. Es así que cada grupo étnico empezó a buscar la supremacía y la ostentación del poder en la región del África Subsahariana, promoviendo luchas civiles entre etnias, asesinando y obligando al desplazamiento de hutus y tutsis hacia las fronteras de los países limítrofes.

A causa de las disparidades étnicas y políticas de la región de Burundi, en el año de 1972, se registró la primera masacre de burundeses de la etnia hutu; el motivo principal fue la alfabetización de los hutus, pues algunos siendo de clase baja sabían leer y escribir⁷⁹, condiciones que afectaban a los Tutsis, pues, esta etnia creía que por ellos tener el poder administrativo del Estado tenían el derecho de estar alfabetizados, en cambio la etnia de los Hutus debía dedicarse al trabajo y no a la educarse, pues, no disfrutaban ese derecho.

Las disputas culturales, raciales y políticas entre Hutus y Tutsis, fueron la causa para que se dieran las primeras movilizaciones humanas a través de las fronteras burundesas; la población empezó a desplazarse debido al miedo instaurado por

⁷⁹ CHRISTOPH, Hans. Matanza en el Valle de las lágrimas Publicado originalmente en *Die Zeit*, N° 24, 9 de junio de 1995. Traducido al castellano por el Centro de Estudios Públicos con la debida autorización. *Estudios Públicos*, 62 (otoño 1996). "Primero disparaban y luego preguntaban quién era", dice Benno Schulten, un holandés que desde hace un año vive en la capital de Burundi, Bujumbura, y que organiza el transporte de refugiados en representación de la Organización de Cooperación Técnica (GTZ)"

parte de una u otra etnia a causa de los asesinatos propiciados por adolescentes de las milicias tutsis o hutus, quienes exterminaban a la población para hacer creer que eran sus opositores y por lo tanto estaban en contra del gobierno imperante en ese momento.

Esa constante cultural que se estaba enraizando en Burundi, no sólo generó fuertes procesos migratorios forzados; sino que promovió un sinnúmero de violaciones a los derechos humanos que influían directamente en el desarrollo socio – económico de la región y en la constante desocupación de los territorios.

Desde ese mismo momento las fronteras de Burundi empezaron a ser el paso de miles de nacionales en busca de un refugio en otro país, para evitar que las disputas étnicas acabaran con sus vidas y sus familias. No hay estadísticas oficiales de cuantos burundeses abandonaron el país en esa época, pues, solamente aparecen registros en el año de 1989, cuando se sucedieron varios enfrentamientos en el norte del país que dejaron un saldo de miles de muertos y cerca de sesenta mil hutus buscaron refugio en el vecino país de Ruanda.

A esta situación migratoria, la sucedió la Guerra Civil de 1993, que tuvo como antecedente inmediatamente anterior el asesinato a Melchior Ndadaye⁸⁰, homicidio que dejó como resultado: miles de personas muertas y más de setecientas mil exiliadas.

Desde ese momento las milicias de una y otra etnia, que se habían ido consolidando en partidos políticos, intensificaron sus disputas hasta el punto que en 1995 la Organización de Naciones Unidas y la Organización de la Unión Africana intervinieron con el único fin de solucionar el conflicto. En Julio de 1996,

⁸⁰ Melchior Ndadaye: Político intelectual descendiente de la etnia Hutu. Fue el primer presidente de Burundi elegido democráticamente. Fue asesinado en 1993 luego del golpe militar propiciado por François Ngeze

Burundi tuvo su tercer golpe de Estado⁸¹, donde reportó un estimativo de más de Doscientos mil muertos a causa de la guerra y cerca de un millón de refugiados en diferentes países.

2.1.1 Consecuencias de la Migración de burundeses a países vecinos

Frente a esta situación migratoria forzada, que ha sido constante desde tiempos de descolonización, en el año 2000, el Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Refugiados, presentó un informe sobre la gestión de este organismo internacional en el mundo; el estudio arrojó los siguientes datos reportados a 31 de Diciembre de cada año respectivamente, ver (Tabla 1: Poblaciones de refugiados en Burundi-1993-999)

No sin antes aclarar que aunque los movimientos migratorios se presentaron desde 1962, cuando se descolonizaron por completo de la presencia belga en territorio burundes, los datos arrojados por Naciones Unidas, son estimativos, pues nunca se ha llevado un registro real del número exacto de nacionales burundeses que han abandonado el territorio.

País de Asilo	Población de Refugiados de Burundi						
	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
RD del Congo (ex Zaire)	176.400	180.100	117.900	30.200	47.000	20.000	19.200
Ruanda	250.000	6.000	3.200	9.600	6.900	1.400	1.400
Tanzania	444.900	202.700	227.200	385.500	459.400	473.800	499.000
Total	871.300	388.800	348.300	425.300	513.300	495.200	519.600

Tabla 1 Poblaciones de refugiados de Burundi. 1993 - 1999⁸²

Fuente: LA SITUACIÓN DE LOS REFUGIADOS EN EL MUNDO 2000: *Cincuenta años de acción humanitaria*. <http://www.acnur.org/publicaciones/SRM/cap101.htm> Consulta en línea 08 de Octubre de 2010.

⁸¹ Los dos primeros fueron al Rey Ntagare V y a Melchior Ndadaye, respectivamente

⁸² LA SITUACIÓN DE LOS REFUGIADOS EN EL MUNDO 2000: *Cincuenta años de acción humanitaria*. <http://www.acnur.org/publicaciones/SRM/cap101.htm> Consulta en línea 08 de Octubre de 2010

La tabla 1, elaborada por ACNUR, muestra que entre los años de 1993 a 1999 abandonaron el país cerca de cuatro millones de nacionales; si se tiene en cuenta que el número aproximado de habitantes de esta región africana es de ocho millones de habitantes, significa que más de la mitad de la población abandonó el país a causa de las inestabilidades civiles reinantes al interior del territorio, muchas de las cuales se asociaban a problemas de hambre.

Esa cultura de intolerancia étnica presente en la región de Burundi, y la falta de planeación y desarrollo del país, debido a la falta de mano de obra calificada causada por las migraciones forzadas han llevado a que el Sistema Internacional catalogue a Burundi como “uno de los cinco países más pobres del mundo. [En el que] siete de cada diez personas están malnutridas y dos de cada diez niños mueren antes de cumplir cinco años”⁸³.

Frente a la problemática migratoria los tutsis, quienes son minoría poblacional, controlan las fuerzas de seguridad y no garantizan un equilibrio entre etnias.⁸⁴; Por ello, cientos de miles de nacionales burundeses han abandonado su país para convertirse en refugiados que se ubican en campos previstos por el ACNUR, mientras consiguen asilarse en algún país o volver a Burundi.

2.1.2 Mecanismos para eliminar el conflicto en Burundi

Tal como se describió, la historia de Burundi como Estado libre e independiente contradice su lema, ya que ha sido atravesada por una tradición de política violenta que se ampara en sus raíces étnicas.

Con el fin de acabar los conflictos internos de esta región, las distintas facciones étnicas decidieron dar inicio a una serie de conversaciones que llevarían a que en

⁸³ MPINGANZIMA, Diane. Burundi, esperanza en el proceso de paz. Consulta en línea (24 de Julio de 2010). Disponible en: <http://www.intermonoxfam.org/es/page.asp?id=2021>.

⁸⁴ SPIEGEL, Der. Burundi: el Segundo acto de una tragedia. En Revista Summa (Cali) No. 96 (Jun. 1995). p.22 – 27. 1995

Agosto de 2000 se firmara un acuerdo de paz y reconciliación, que se conocería como Acuerdo de Arusha.

2.1.2.1 Acuerdo de Arusha

Este acuerdo de paz tuvo su génesis en las declaraciones del Cairo y Túnez, convocadas por el presidente Jimmy Carter, celebradas entre 1995 y 1996, en las cuales se nombró como mediador del conflicto, al presidente de Tanzania Julius Nyerere. Luego de este avance en el Cairo y Túnez, se dieron las negociaciones de Sant'Egidio, celebradas en Roma en el año de 1997, en las que se acordó el cese de hostilidades en Mozambique, omitiendo el conflicto en Burundi para tratarlo en la reunión de Arusha, que duró un poco más de dos años, donde se busca aclarar la situación de Burundi, y se diseñan cinco protocolos, cinco anexos y dos apéndices. Los protocolos se dividen así:

1. Compromiso de los participantes a llevar el país a la reconciliación, estableciendo la verdad sobre los orígenes y la naturaleza del conflicto;
2. Proposición de un marco institucional de transición que permita organizar las condiciones de una renovación democrática gracias a la partición equitativa de poder;
3. Necesidad de un alto el fuego y de la reforma de las fuerzas de seguridad y de la policía, como garantía de seguridad para todos los ciudadanos;
4. Etapas de una reconstrucción económica y social así como de una estabilización fundada sobre el regreso de los refugiados;
5. Formulación de garantías internacionales que aseguren la aplicación de las medidas decididas en Arusha⁸⁵.

En estos protocolos se pudo definir la situación de Burundi como un conflicto esencialmente político de dimensiones étnicas. El acuerdo careció de validez social, ya que uno de los grandes errores de quienes acogieron la negociación fue retirar de la mesa a las Fuerzas de Liberación Nacional (FNL), razón por la cual no hubo cese al fuego, ni estabilización de la población.

En una y otra negociación; pasaron años en conflicto; por esto, los países miembros de las Naciones Unidas esperaron más de diez años para tomar

⁸⁵ BENTLEY, Kristina, SOUTHALL, Roger. An African Peace Process. Mandela South Africa and Brundi. South Africa: HSRC Press. 2005. p. 8

decisiones frente a la difícil situación étnica y migratoria de Burundi; sólo hasta el 21 de mayo de 2004, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, actuando bajo el poder que le designa la Carta de conformación del organismo internacional, decidió prestarle atención a este conflicto humano y humanitario de la región de los grandes lagos, autorizando la Operación de las Naciones Unidas en Burundi (ONUB), por un periodo de seis meses⁸⁶.

Tal actuación internacional debía realizarse desde el 01 de Junio de 2004, con el único fin de apoyar las decisiones que tomaran los burundeses para el restablecimiento de la paz y la reconciliación en el interior del territorio como se había previsto en el Acuerdo de Arusha, firmado por los representantes burundeses el 28 de Agosto de 2000 en la región de Arusha (Tanzania)⁸⁷.

La resolución 1545 emitida por este órgano multilateral, decidió que esta misión estaría conformada por las fuerzas existentes de la misión africana en Burundi; de esta forma tendría un máximo de cinco mil seiscientos militares, entre los que se encontrarían 200 observadores, 125 observadores de estado mayor*, y hasta 120 policías⁸⁸.

El mandato de la operación, designada por las Naciones Unidas para enfrentar la crisis étnica en Burundi, estableció la utilización de todos los medios necesarios para el cese de fuego en la región, el desarme y la prohibición de tráfico de armas al interior y a través de las fronteras. Además incluía la creación de mecanismos de seguridad para certificar el retorno voluntario de la comunidad refugiada y el restablecimiento de la democracia al interior del país.

⁸⁶ OPERACIÓN DE NACIONES UNIDAS EN BURUNDI. (Consulta en línea 26 de Noviembre de 2010).

Disponible en <http://www.un.org/spanish/Depts/dpko/onub/>

⁸⁷ BENTLEY, SOUTHALL. Op. Cit., p. 55

* Estado Mayor: Grupo de oficiales que cumplen labores de administración, logística y planeamiento bajo la dirección de un oficial de rango de superior.

⁸⁸ BENTLEY, SOUTHALL, Op. cit., p 57

A su vez, el acuerdo de Arusha, dio las bases para la creación de una Justicia Transicional, en la cual inserta dentro del documento final el protocolo I, ver (Anexo A: Protocol 1 – Nature of the Burundi Conflict, Problems of Genocide and Exclusion and their Solutions) que aborda los temas del genocidio, los crímenes de guerra y crímenes contra la humanidad. El protocolo entró en vigencia en Burundi a través de la ley 1 de 2004; y con la ratificación de este protocolo, la comunidad burundesa acudió al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y solicitó la Comisión Internacional Judicial de Investigación sobre crímenes de guerra y genocidio; a la vez elevó la petición para crear un tribunal penal internacional que juzgara y penalizara las acciones cometidas en contra de la naturaleza humana y su digno desarrollo⁸⁹.

El Acuerdo de Arusha sirvió para comprometer a las facciones étnicas en la búsqueda y consecución de un país independiente y en paz:

- **Mecanismos de justicia transicional - Amnistía:** El artículo 22 del **Acuerdo de Arusha** incluyó la potestad de la Asamblea Nacional para adoptar las medidas legislativas necesarias para conceder inmunidad temporal a los delitos de carácter político cometidos antes de la firma del Acuerdo. Además, el artículo 26 supone un contrapeso jurídico al establecer límites a dicha amnistía, pues, quedarían por fuera de esta exoneración penal los actos de genocidio, crímenes de lesa humanidad o crímenes de guerra ni por su participación en un golpe de Estado.

El artículo 15 hace por primera vez referencia al concepto de “prisionero político” proponiendo la creación de una comisión que además de dirimir aspectos sobre condiciones de detención y tratamiento de presos, debería de hacer recomendaciones sobre la existencia y la liberación de los prisioneros políticos.

⁸⁹ Ibid., p. 65.

- El **Protocolo de Pretoria**: amplió el alcance de la amnistía a todos los dirigentes y combatientes y a las fuerzas de seguridad del Gobierno de Burundi y optó por utilizar el término de “inmunidad temporal”, en lugar del de amnistía.

Esta fue la forma en la que la comunidad internacional intervino en el conflicto; las últimas estadísticas estiman que entre el 2000 y el 2008 cerca de cuarenta y cinco mil refugiados, regresaron a Burundi y más del 75% ha intentado establecerse en parcelas para empezar a trabajar y lograr medios para subsistir⁹⁰.

El principal problema de esta repatriación masiva, es la falta de planeación interna que conlleva a que las personas se ubiquen dentro de las zonas de reserva forestal, encontrándose estas zonas en un riesgo inminente de invasión, sobreexplotación y deterioro ambiental.

Esto significa que aunque la comunidad internacional y los gobiernos propios de Burundi, han buscado mecanismos alternativos para la repatriación de sus nacionales aún faltan políticas claras y efectivas para eliminar la migración real y estimada de las estadísticas del Estado de Burundi.

Pese a la existencia de dicho acuerdo, sólo hasta el 2003 se dio un cese al fuego en esta región y se pudo empezar a hablar de un renacimiento africano; sin embargo, en Burundi era muy difícil referirse a la justicia, pues este precepto democrático nunca había estado presente en la historia del país, ya que siempre habían estado bajo gobiernos despóticos y autoritarios, promoviendo al interior de las fronteras de esta región africana la cultura de la impunidad y la disputa política de una etnia contra la otra.

⁹⁰ AGENCIA DE LA ONU PARA LOS REFUGIADOS. Consulta en línea (29 de Octubre de 2010) Disponible en <http://www.acnur.org/t3/noticias/noticia/rdc-terminan-repatriaciones-desde-zambia-se-retoman-desde-burundi/>. www.acnur.org.

2.1.3 Situación Actual de Nacionales de Burundi

En los últimos diez años, 1998 a 2009, el conflicto no es la persecución política o las diferencias entre Hutus y Tutsis burundeses; ahora el problema radica en que más de nueve mil personas han retornado a sus hogares, en la primera década del siglo XXI, con la expectativa de tener una mejor opción de vida, pero, hasta el momento no han encontrado condiciones económicas, ni sociales para desarrollar su vida de una forma digna.

El retorno que se ha realizado carece de condiciones de equidad, pues, por el hecho de haber sido refugiados durante algunos años, perdieron el derecho legalmente a pertenecer a un territorio, ya que no poseen identificación de filiación con el país y esto los obliga a entrar a un campo transitorio en el cual permanecen mientras se normaliza su repatriación. Esta transición se ha vuelto una situación permanente, pues hay burundeses que llevan más de ochos meses en aquel estado de incertidumbre, pasando a ser clasificados como personas “sin referencia”; es decir, que salieron de Burundi en algún momento y que actualmente carecen de tierras, familia y reconocimiento de otras comunidades que si han logrado tener una repatriación digna.

Más de ocho años se ha llevado el proceso de retorno de miles de nacionales que abandonaron su territorio por las disputas políticas internas; a marzo de 2010 habían vuelto a Burundi, cerca de trescientas noventa mil personas, algunos ayudados por las Naciones Unidas, otros por sus propio medios; sin embargo, aún quedan campamentos con más de doscientos mil refugiados burundeses.

La situación migratoria de Burundi causada a partir del conflicto étnico, cada vez se agudiza, no por que salgan más nacionales, sino porque la repatriación se está haciendo obligatoria y no hay donde ubicar a los que llegan⁹¹.

⁹¹ Los retornos de los refugiados de Burundi en Tanzania alcanzan los 300.000. Consulta en línea Septiembre 18 de 2010). Disponible en http://www.acnur.org/index.php?id_pag=7455

El conflicto se reconoce como internacional, pero carece de atención de la comunidad internacional; por esto, la ida y regreso de burundeses a su territorio ha sido desconocida por el Sistema Internacional, no se sabe cuántos salieron de su país, no se tienen datos exactos de cuantos han regresado a vivir en condiciones dignas; sólo se estima que los que abandonaron el país deben estar en campos de refugiados, y se prevé que en algún momento pueden regresar a su país o ser asilados en algún país del Sistema Internacional.

CAPITULO III

CASO BURUNDI: REGION INTERLACUSTRE AZOTADA POR LA VIOLENCIA Y LA FUGA DE SUS NACIONALES

El África, en especial la región del África Subsahariana ha sido testigo de grandes conflictos étnicos que han cobrado cientos de miles de vidas y han desterrado a muchos de sus habitantes nacionales, desarrollándose el fenómeno de migración como se anotaba previamente en Burundi.

Este capítulo continúa profundizando el caso de Burundi y para esto, se desarrollan tres partes: la primera hace una caracterización general del país, con la finalidad de contextualizar dónde se ubica el conflicto; La segunda, profundiza la descripción de los conflictos de la región de los grandes lagos africanos, desde el caso de Burundi, y la tercera, se compone de la relación del conflicto étnico-político, con el tema migratorio, donde se asevera que hay factores expulsores y atractivos que originan las migraciones, demostrando que los movimientos humanos no sólo se dan por razones económicas, sino como en este caso, priman aspectos multidimensionales como el tema étnico-político.

1. CARACTERIZACIÓN

Dentro del continente africano se encuentra ubicada la región de los Grandes Lagos, conformada por los nueve países⁹² que bordean los lagos Kivu y Tanganica; este espacio geográfico es “el corazón de África, correspondiente a zona de tierras fértiles que ha atraído desde hace siglos a campesinos y ganaderos”⁹³, ver (mapa 1: Burundi en el Continente Africano).

⁹² República Democrática del Congo, Zambia, Mozambique, Malawi, Tanzania, Burundi, Ruanda, Uganda y Kenia

⁹³ “SITUACIÓN EN BURUNDI” Consulta en línea (26 de Mayo de 2010) Disponible en: <http://www.oajnu.org/descargas/papers/burundi.doc>.

Uno de los países de esta región es Burundi, el cual está situado en el centro del continente, comparte territorio en el África Central y Oriental y es un país de geografía montañosa, que limita al Norte con Ruanda, al Sur con Tanzania, al Oeste con el Lago Tanganica y al Este con Tanzania ver (mapa 2: Burundi y países limítrofes).

Cuenta con una superficie de 278.334 kilómetros cuadrados, “se encuentra a 1200 km del mar Índigo y en línea recta, a 2000 km del Océano Atlántico [...] con una población de cerca de diez millones de habitantes [...] está poblado por tres grupos étnicos por una mayoría de 85% de Hutus y una minoría de 14% de tutsis y otra de 1% de twas”⁹⁴; y aunque son grupos étnicos diferentes, hablan la misma lengua (Kirundi), comparten la misma cultura, adoran al mismo dios, y en época feudal honraron al mismo rey⁹⁵.



Mapa 1 Burundi en el Continente Africano

Fuente: Atlas en línea. Disponible: http://go.hrw.com/atlas/span_hm/africa.htm

⁹⁴ Zocizoum, Yarisse. *La crisis de la historia de la humanidad en Ruanda, Zaire y Burundi*. En: Estudios de Asia y Africa Vol. 32 no. 2 (May.-Ago. 1997). p. 379

⁹⁵ Ibid. p. 379



MAPA 2 Burundi y países limítrofes

Fuente: Atlas en línea. Disponible: http://go.hrw.com/atlas/span_hm/burundi.htm

1.1 DIFERENCIAS ÉTNICAS

Existen tres grupos étnicos en la región de Burundi, ellos son los Twas, los Hutus y los Tutsis, a saber:

Los Twas: son considerados descendientes de la raza pigmoide*; al parecer fueron los primeros habitantes de la zona, su modo de subsistencia es la caza y la cosecha de frutas silvestres. Forman un 1% de la población y viven de la alfarería. Actualmente, se habla poco de ellos, corren el peligro de extinguirse, no participan en ningún sector de la vida política o pública y es una población marginada.

* Garrido Roiz, J. P. En Enciclopedia GER (Enciclopedia en línea). Consulta en línea (16 de Junio de 2010) Disponible en: <http://www.canalsocial.net/ger/ficha GER.asp?id=8477&cat=historia> Raza Pigmoide: La característica más destacada de la raza pigmea es su corta estatura, pues su medida es de 1,44 metros. para el hombre y 1,33 para la mujer. La piel no es negra, sino morena rojiza; cabellos muy encrespados y barba muy desarrollada. La cabeza es redonda, levemente dolicocefala y sin prognatismo, la nariz es ancha y la barbilla huidiza. La cabeza tiene dimensiones idénticas a las de las razas de talla normal; el cuerpo es rechoncho, los brazos sumamente largos y las piernas muy cortas. En la actualidad viven en simbiosis con los pueblos negros, con los que intercambian los productos de la caza por útiles y herramientas. Socialmente se organizan en familias monógamas, divididas en clanes exógamos, manifestando gran respeto a los ancianos y gran amor a los hijos.

Los Hutus: Son de origen agricultor y fueron los descendientes de los reinos situados en el lago Victoria Nyanza y demás lagos que comprenden la región del África centro oriental, conocida como los grandes lagos africanos, en los que actualmente se encuentra la región de Ruanda y Burundi. Su idioma es de origen bantú⁹⁶.

Los Tutsis: Son el pueblo ganadero de la región interlacustre, su procedencia se deriva a la cuenca del Río Nilo, ubicándose en la región donde residían los Hutus. Las diferencias entre ganaderos y agricultores han llevado a que se presenten diferentes conflictos étnicos que obedecen a la posesión territorial de una u otra etnia⁹⁷.

1.1.1 Aspectos Geográficos

Burundi, tiene como capital Bujumbura, en general la geografía del país se describe como una región pequeña del África subsahariana cuyos territorios se dividen así:

La esquina noroccidental burundesa está conformada principalmente por tierras inundables planas del Río Rusizi, irrigado en algunos sitios, que producen arroz, algodón y tomates. Al este se encuentra el Bosque Kibiria. [...] Las granjas son típicas en esta región: no hay ningún pueblo en Burundi, sólo colinas con familias que viven en establecimientos dispersados, cada uno conformado por un par de casas de hutus, cercando con su ganadería. El llano es la parte del Imbo, es una región de tierras bajas que se extiende hacia el sur a lo largo de la orilla de Lago Tanganica⁹⁸

El desarrollo de esta pequeña ciudad se dio a mediados del siglo veinte, cuando la región estaba bajo el dominio belga y se conocía como el fideicomiso de Ruanda – Urundi. Por ello, en muchas de sus calles aún se conservan edificios de influencia art – deco predominante en el país colonizador.

La influencia belga en la distribución de la ciudad fue bien notoria sobre todo en la época de la guerra civil ocurrida entre los años 1993 a 1997; pues, los belgas construyeron un suburbio llamado Ngagara, destinado para la vivienda de sus

⁹⁶ WATT, Nigel. *Burundi: Biography of a small African Country*. New York: Columbia University Press. 2008. p.

23

⁹⁷ *Ibíd.*, p. 23.

⁹⁸ *Ibíd.*, p. 2

funcionarios menores, quienes eran casi todos de origen Tutsis. Al lado de éste se construyó Cibitoke, considerada una fortaleza Tutsi en el período de crisis (1993 – 1997). En inmediaciones de estos dos grandes territorios Tutsis, se construyeron las áreas de los Hutus que se denominaron Kinama, Kamenge y Buterere. Esta distribución geográfica llevó a que las diferencias étnicas entre las dos tribus principales de la región de Burundi fueran más notorias, no sólo por hecho de ser unos agricultores y otros ganaderos, sino porque los dos grupos querían ostentar el poder político del país⁹⁹.

En el sur de Bujumbura se encuentran “los suburbios de Musaga, mayoría Tutsi, y Kanyosha de mayoría Hutu, en el centro y a lo largo del sur del lago se encuentran las áreas residenciales de Rohero, Kinindo, Kinanira y el recién desarrollado Kibenga”¹⁰⁰.

Según un estudio realizado por la fundación G3T¹⁰¹ Burundi, es uno de los países más pobres del mundo, ocupando el puesto 174, dentro de los 182 países que conforman el índice de desarrollo humano (IDH); en el estudio se señala que la región de los Grandes Lagos (donde está ubicada Burundi), es considerada como la zona más inestable del mundo debido a la intensidad y al número de los conflictos que suceden allí; por ello, se pueden encontrar cerca de diecisiete mil cascos azules desplegados y más de dos millones de refugiados.

En esta región del África cada etnia tenía una actividad económica específica que los hacía diferenciarse de los demás; así: “los twas eran cazadores, alfareros y herreros. Los hutus, agricultores, mientras que los tutsis son ganaderos, y sus jefes forman castas de guerreros”¹⁰².

⁹⁹ LEMARCHAND, Rene. Burundi, Ethnic Conflict and Genocide. New York: Cambridge University. P. 1

¹⁰⁰ Ibid., p. 4

¹⁰¹ BURUNDI UN CONFLICTO OLVIDADO. Consulta en línea (Abril 09 de 2010) Disponible en <http://www.g3tsl.es/>

¹⁰² ZOCTIZOUM. Op. Cit., p 380.

Las diferencias de actividad económica no trascendieron a su lenguaje, por ello tanto hutus como tutsis hablan el mismo idioma Kirundi, cuyo origen está ligado a la raza Bantú¹⁰³.

La región que hoy corresponde a Burundi fue ocupada, primero por Alemania desde 1892, creando en el año de 1895 un puesto militar en la región de Bujumbura (actual capital del país); luego, Alemania renunció a la conquista militar, entrando a colaborar con la autoridad del territorio que estaba a cargo de Mwesi Gisado IV, quien fue asesinado por su hermano en el año de 1916; al mismo tiempo Alemania perdía la Primera Guerra Mundial, razón por la cual la Sociedad de Naciones le confió la administración de Burundi a Bélgica.

A raíz de esa presencia nacionalista, en el continente africano surgió el Panafricanismo conocido como la “expresión de solidaridad y unión entre los pueblos del África en su lucha contra el colonialismo europeo a favor de la independencia, y la unidad de todo el continente africano”¹⁰⁴.

Este ideal nacionalista no pudo contener las ansias de poder de las etnias burundesas y por ello se vieron avocados a una serie de conflictos que se resumen en matanzas a la población civil y fuga de nacionales, generando una de las formas de migración¹⁰⁵.

En el campo étnico-político, aunque tiene una organización estatal basada en la tripartición de poderes, hay un direccionamiento hacia el predominio de la etnia Tutsi, razón por la cual la discriminación hacia los descendientes Hutus es más notoria.

¹⁰³ WATT. OP.CIT., p. 15

¹⁰⁴ Ibid., p. 91

¹⁰⁵ LEMARCHAD, Op. Ct., p. 7.

Sus inicios como país independiente fueron de tipo monárquico, compuesto por un número equivalente de Hutus y Tutsis; pero luego de los diferentes conflictos civiles los Tutsis, han tenido privilegio político e institucional. Así hasta el año 2005 este pequeño país africano contaba con diez presidentes, ver (Tabla 2: Sucesión de Gobiernos y Líderes en Burundi), en esta tabla, se relaciona tanto el periodo de gobierno como la línea política que los amparaba:

Period in Office	Head of State	Political lineage	Ethnic Group
<i>The Republic of Burundi</i>			
1962 to 1966	King Mwambutsa IV, King	Monarch	Tutsi
1966	King Natate V Ndzizeye V, King	Monarch	Tutsi
28 November 1966 to 1 November 1976	Michel Micombero, President	Mil/ UPRONA	Tutsi
2 November 1976 to 10 November 1976	Jean Baptiste Bagaza, Chairman of the Supreme Revolutionary Council	Mil/ UPRONA	Tutsi
10 November 1976 to 3 September 1987	Jean Baptiste Bagaza, President		
3 September 1987 to 9 September 1987	Pierre Buyoya, Chairman of the military Committee of National Salvation	Mil/UPRONA	Tutsi, 1 st Term
9 September 1987 to 10 July 1993	Pierre Buyoya, President		
10 July 1993 to 21 October 1993	Melchior Ndadaye, President	FRODEBU	Hutu
21 October 1993 to 27 October 1993	Francois Ngeze, Chairman of the Comittee of Public Salvation	Mil	Hutu; in rebellion
27 October 1993 to 5 February 1994	Sylvie Kinigi, acting president	UPRONA	Tutsi
5 February 1994 to 6 April 1994	Cyprien Ntaryamira, President	FRODEBU	Hutu
6 April 1994 to 25 July 1996	Sylvestre Ntibantunganya, President	FRODEBU	Hutu
25 July 1996 to 30	Pierre Buyoya, President	UPRONA	Tutsi

April 2003			
30 April 2003 to 26 August 2005	Domitien Ndayizeye, President	FRODEBU	Hutu
26 August 2005 to present	Pierre Nkurunziza	CNDD – FDD	Hutu

TABLA 2 Sucesión de Gobiernos y Líderes en Burundi¹⁰⁶

1.2 CONFLICTO ÉTNICO EN BURUNDÍ CAUSA DE MIGRACIÓN.

Burundi ha sido uno de los países más golpeado por los contrastes entre Hutus y Tutsis, quienes en su afán de acceder al poder luego del proceso de Independencia lograda el 01 de Julio de 1962, dejaron de ser etnias para convertirse en “categorías étnico-políticas o racial-políticas”¹⁰⁷, que se disputaban el acceso al poder sin importar las condiciones o medios que tuvieran que utilizar. Por ello, hutus y Tutsis se dedicaron a luchar entre ellos por alcanzar el poder, y se dispusieron a entrar en una serie de matanzas interétnicas que se agudizaron directamente en el año de 1993 “cuando el primer gobierno democráticamente elegido, de mayoría Hutu, sufrió un golpe de Estado y su presidente Melchior Ndadaye, fue asesinado por miembros de las fuerzas armadas (mayoritariamente Tutsis)”¹⁰⁸.

El conflicto racial debilitó el sistema de gobierno imperante en la región, causando la muerte a por lo menos cien mil personas y la migración forzada en calidad de refugiados de cerca de setecientas mil personas.

Por ello, para entender el conflicto migratorio de este país se destaca la historia socio-política con su división en repúblicas; períodos en los que se sucedieron conflictos étnicos, que conllevaron a las grandes migraciones forzadas del país hacia Estados fronterizos o a movimientos intercontinentales.

¹⁰⁶ EWUSI, Kale y AKWANGA, Ebenezer. *Burundi's Negative Peace: The Shadow of a Broken Continent in the era of Nepad*. Victoria: Trafford Publishing. 2010. p. 10

¹⁰⁷ ZOCTIZOUM: Op. Cit., p. 385.

¹⁰⁸ AGUIRRE, Mariano, BRUHM, Cecilia. *Guerra y Olvido: Los conflictos armados y los Estados frágiles en el África Subsahariana*. Barcelona: Intermon Oxfam. 2002. p. 42

1.3. LAS CUATRO REPUBLICAS Y SUS CONFLICTOS

Burundi se estableció en Estado, para ello, inició un proceso de cohesión social, formando lo que hoy en día se conoce como Repúblicas, conformadas durante cuatro períodos, que abarcaron diferentes años y que definieron la situación étnico-política de esta región.

En Burundi se trató de establecer un ambiente de paz y armonía social; pero casi siempre estuvo acompañada de hechos violentos que obligaron a sus nacionales a salir del territorio con el único fin de preservar sus vidas.

De esta forma, las cuatro repúblicas se dividen en: Primera República 1966 – 1976; Segunda República 1976 – 1987; Tercera República 1987 – 1992; Cuarta República 1993 – 1996.

1.3.1 Primera República

Luego del proceso de independencia, Burundi entró en un período de institucionalización estatal; de allí que los años de 1966 a 1976 se conocen como Primera República¹⁰⁹, es así que se afirma que Burundi funcionó en sus inicios sin una constitución, la norma superior se proclamó el 11 de julio de 1974, 12 años después de haber obtenido su descolonización.

La constitución originaria no fue original, o de aquellas que “establecen pautas y sistemas de organización y principios filosóficos para la vida estatal”¹¹⁰, se enmarcó dentro de las constituciones derivadas, que “siguen fundamentalmente los modelos constitucionales nacionales o extranjeros llevando a cabo tan solo una adaptación a las necesidades nacionales”¹¹¹.

¹⁰⁹ EWUSI, KALE, AKWANGA, Ebenezer. Burundi's Negative Peace. The Shadow of a broken continent in the era of nepad.

¹¹⁰ Naranjo, Vladimiro. *Teoría Constitucional e Instituciones Políticas*. Bogotá: Temis. 2003. p. 326.

¹¹¹ Ibid., p. 326

Esta república fue construida más que todo bajo el imperio del principio de la igualdad de la población, incluyéndolos ya fuera en el “Partido para el Progreso Nacional”¹¹², que era el dominante en ese momento; o haciendo parte del partido sobre la integración y la Unión de Mujeres de Burundi (UFB), el Partido Revolucionario Rwagasore Juvenil (JRR) o la Unión de los trabajadores de Burundi (UTB).

La opción de participación estaba dirigida a la conformación y fortalecimiento de la UPRONA, que se consolidó como el partido monopólico de la actividad política, con incidencia mayoritaria en los poderes ejecutivo y legislativo que promovía una fuerte fuente de conflicto la cual concluiría en una dictadura étnica regionalista y corrupta, que sólo se reconocía la existencia de la etnia en el poder, y obligaba a través de la fuerza y la coacción a la otra etnia a buscar refugio en otro país generando procesos migratorios.

La existencia de esta primera etapa como república, fue extinguida el 1 de Noviembre de 1976, cuando se dio paso a la renovación del Estado y sus instituciones, luego de haber sido acechadas por el tribalismo y el nepotismo de un golpe militar sucedido en 1972, en el que se dio uno de los conflictos más recordados de la historia de Burundi.

- **CONFLICTO DE 1972**

“El año de 1966 marcó el fin de la monarquía; el rey Mwambutsa, fue depuesto por su hijo, Ntare V, e inmediatamente fue derrocado por el Capitán Michel Micombero, un oficial joven de ejército de Bururi quien el nuevo rey había designado como el primer ministro.”¹¹³

¹¹² En adelante se entenderá UPRONA

¹¹³ WATT. Op. Cit., p. 32.

Con el golpe de Estado propiciado por Micombero al gobierno de Ntare V, se empezó a crear una dictadura que se consolidó con la supresión del parlamento, entregándole el control del país a un grupo denominado Consejo Nacional Revolucionario.

El gobierno de facto, encabezado por Micombero acusó a la influencia belga, aún existente en el territorio burundes, de apoyar una rebelión menor de Hutus en 1969. Este fue el motivo para que se iniciara la desocupación definitiva del territorio burundes por parte de las tropas belgas, quienes habían permanecido allí para restaurar el orden democrático. Con la retirada de Bélgica, los franceses entraron a intervenir en la restauración del orden social y político de Burundi, pero la incidencia de este país no fue relevante en las disputas etno-políticas agudizándose cada vez más las diferencias interétnicas entre Hutus y Tutsis¹¹⁴.

El poder político, social y militar, estaba en cabeza de los Tutsis, razón por la cual la etnia Hutu se sentía desplazada y algunos de los Tutsis no tenían acceso al poder de manera directa. Por esta razón Muramvya, un Tutsi al cual no le habían dado mayor representación, se sintió relegado del poder existente en Burundi y empezó a gestar una rebelión Hutu, que se consumó el 29 de Abril de 1972.

Este hecho histórico de abril de 1972, cobró la vida de más de tres mil Tutsis y entregó al derrocado Ntare V el gobierno burundes, como muestra de lealtad al gobierno de Micombero. Es así, como el gobierno de facto de Micombero, existente desde 1966, y la facción rebelde de Tutsis y Hutus creada por Muramvya asesinan a Ntare V, el 30 de Abril de 1972, arrojando su cuerpo a una fosa común en la región de Gitega. La historia dice que “aproximadamente doscientos mil hutus fueron masacrados y otros trescientos mil escaparon del país, principalmente a Tanzania”¹¹⁵.

¹¹⁴ LEMARCHAND. Op. Cit., p. 93

¹¹⁵ WATT, Op. Cit., p. 34

Nadie fue castigado por la masacre, ni por la persecución étnica propinada a la comunidad de hutus sobrevivientes, lo que los condujo a migrar de su país para encontrar una mínima esperanza de vida en otro lugar. Los gobiernos internos eran los que promovían las disputas entre una etnia y otra. A la vez, la despreocupación del Sistema Internacional frente a la situación del África, en especial de los gobiernos de Ruanda y Burundi, permitió que el conflicto se agudizara y se enraizara la cultura de la impunidad en estos pequeños países.

La situación entre Hutus y Tutsis fue de total rechazo y se convirtió en enseñanza generacional. Las disputas inter-étnicas no permitieron la configuración plena del Estado y si apoyaron la proliferación de partidos y movimientos políticos que buscaron venganza por la situación que habían tenido que vivir, a la vez que ansiaban la ostentación del poder.

Con la creación de los partidos políticos tanto de Hutus como de Tutsis, la figura clásica del Estado se convirtió en una utopía, así los diferentes individuos y grupos de pandillas trataban de obtener el control del partido y por ende del gobierno y el ejército. La figura principal de este primer fracaso fue el antes mencionado Presidente Michel Micombero, quien ejerció funciones de mwami* desvirtuando la existencia de una monarquía, e imponiendo una cultura en la cual las tradiciones estarían fundamentadas en las relaciones personales y en la articulación de intereses individualistas que llevarían sólo a recompensas y sanciones para quienes estuvieran a favor o en contra de la figura presidencial.

Es así como René Lemarchand en su libro titulado *“Burundi: Ethnic conflict and Genocide”* hace referencia al postulado del libro *“Political Order in Changing Societies”* escrito por Samuel Huntington publicado en 1968 que señala: “En la

* Mwami: Palabra de origen Kirundi y suele traducirse como Rey y hace referencia al Rey de Burundi o al Rey de Ruanda, según sea el caso.

ausencia total de conflicto social, las instituciones políticas son innecesarias: en la ausencia total de armonía social, ellas son imposibles"¹¹⁶. Esta era la descripción de lo que sucedía en Burundi, pues en Burundi se eliminó por completo la construcción de instituciones políticas viables, convirtiendo el Estado en un campo de batalla, en el cual cada una de las facciones se enfrentaba a sus opositores sin tener una inspiración ideológica¹¹⁷.

Desde 1972 hasta 1976 Micombero gobernó en lo que se denominó la Primera República; pero, en 1976 el Coronel Jean –Baptiste Bagaza “tomó el poder en un golpe sin derramamiento de sangre. Aunque Bagaza dirigió un régimen militar dominado por los Tutsis, promovió la reforma agraria, la reforma electoral y la reconciliación nacional”¹¹⁸. Cambios que le ayudaron a Burundi ha tratar de avanzar en un proceso de reconstrucción y desarrollo socio económico.

En uno de sus discursos políticos, el nuevo mandatario de Burundi señaló la necesidad de volver a la unidad nacional a través de la cohesión secular, aquel mensaje decía: “en ninguna parte es la unidad hereditaria de Burundi más evidente que en su lengua común, en la solidaridad social de las masas de campesino, y en el cuerpo rico de tradiciones orales que una vez formaron el cemento social de la nación”¹¹⁹.

Este discurso estuvo orientado a la necesidad de mantener el orden civil dentro de la región pero, el conflicto seguía latente entre las etnias dando paso a la conformación de la segunda república que se caracterizó por la intensificación de las inestabilidades socio políticas de la región y la fuga permanente de sus

¹¹⁶ HUNTINGTON, Samuel. Political Order in Changing Societies. New Haven: Yale University Press. 1968. p. 9. En LEMARCHAND, Rene. Burundi: Ethnic Conflict and Genocide. New York: Woodrow Wilson Center Press. 2004. p. 78.

¹¹⁷ *Ibíd.*, p. 78

¹¹⁸ SITUACION EN BURUNDI. Consulta en línea (23 de Marzo de 2010) Disponible en: www.oajnu.org/descargas/papers/burundi.doc.

¹¹⁹ LEMARCHAND, Op. Cit., p. 107

nacionales a causa de las diferencias étnicas insuperables entre hutus y tutsis que se sucedían desde que se inició la primera república.

1.3.2 Segunda Republica

Se desarrolló entre los años de 1976 a 1987. Esta República tuvo dos fases: “la primera de Noviembre de 1976 a 1982 en la cual hubo restauración de la paz y la justicia social y la segunda de 1982 a 1987 cuando se promulgo y entró en vigencia la Constitución de 1981”¹²⁰. No fue una década violenta ni sangrienta, sin embargo, las diferencias étnicas se hicieron más fuertes, desencadenando un golpe militar conducido por Pierre Buyoya el 3 de Noviembre de 1987, entrando así a una nueva republica o Tercera República.

En el período de la Segunda República las inestabilidades sociales tenían el mismo impacto que en los años anteriores; había migraciones forzadas a diario; movimientos que no permitían tener un control sobre la población que abandonaba el país a causa de la problemática civil que se vivía.

Aunque se dice que en este período se restauró la paz y la justicia social; los nacionales que día tras día abandonaban el territorio no compartían la misma idea pacífica de los gobernantes eso años. La situación social seguía siendo la misma tanto para residentes de la región de Burundi, como para aquellos que se habían desplazado a campos de refugio en las zonas fronterizas. Estas personas quienes aún no gozaban de una condición de refugiados, debían acomodarse en las zonas fronterizas mientras pasaban las diputas étnicas y encontraban garantías para retornar a sus lugares de origen.

Esta época, aunque o registró ningún acto violento, sino que se estableció como un proceso de transición entre los primeros años de independencia y el golpe de Estado de 1987; no fue tampoco una época en la que se registraran retornos

¹²⁰ EWUSI Y AKWANGA, Op. Cit., p. 18.

significativos de antiguos nacionales. Las personas que regresaron a Burundi lo hicieron sin ninguna ayuda internacional y sin una política estatal adecuada para su retorno; por ello, y aunque se habla de un período de restauración de la paz y la justicia social, no es tan cierto, pues fue el escenario de la impunidad de los primeros años de la Primera República.

1.3.3 La Tercera Republica

Se inició en 1987 con el golpe militar de Pierre Buyoya, finalizó con la promulgación de la Constitución de 1992. Período que se caracterizó por la necesidad de encontrar soluciones al conflicto étnico existente en el país y que condujo a la nación a un proceso de democratización. Pese a que era un período en el que se pretendía alcanzar la paz tuvo como escenario tres de los más sangrientos episodios de la historia de Burundi: “el de Ntega, y Marangara¹²¹ en agosto de 1988 y Citiboke en 1991 donde las relaciones tensas entre ayuntamientos y la administración condujeron a una guerra civil”¹²² y al establecimiento de la Cuarta República.

Este período de la historia de Burundi fue el más contradictorio, pues, mientras a los ojos de la Comunidad Internacional los gobernantes de la región buscaban establecer una democracia liberal fundamentada en la protección de los derechos fundamentales de las personas, los enfrentamientos entre miembros de una etnia y otra eran constantes. A tal punto que este proceso de democratización burundes fue acompañado por tres masacres, en las cuales se asesino a más de un centenar de personas y se forzó a la migración a un numero indeterminables de nacionales.

¹²¹ *Ibíd.*, p. 20. En el mes de Agosto de 1988 el movimiento creado por exiliados Hutus, llamado Palipehutu se opuso al régimen político imperante en esa época atacó la parte norte de Burundi matando más de un centenar de personas en las áreas de Ntega y Marangara y promoviendo la migración forzada de otro si numero de nacionales burundeses.

¹²² *Ibíd.*, p. 20

1.3.4 La Cuarta República

En este periodo se estableció el primer gobierno Hutu bajo la orden de Melchoir Ndayaye, quien a través de las elecciones democráticas de 1993 ocupó la presidencia del país. Sin embargo, debido a las constantes manifestaciones violentas de las etnias que componen este país, Melchoir Ndayaye fue asesinado en el año de 1993, a tan sólo a cien días de haber iniciado su función.

Desde ese momento hasta los últimos datos reportados por la Organización de las Naciones Unidas, el conflicto étnico de la región interlacustre de Burundi ha cobrado la vida de más de doscientas mil personas y una cifra mucho mayor de migrantes forzados en países limítrofes a Burundi.

En el año de 1998, la República Democrática del Congo con el único fin de proteger y asegurar sus fronteras intervino de manera indirecta en el conflicto, ubicando tropas en la zona vulnerable, generando así un deterioro en las relaciones con este país y propiciando a la vez un incremento en las masacres y en el éxodo masivo de habitantes de frontera.

A finales del año 2001, más exactamente el 1 de noviembre, un gobierno de transición asumió el poder, este nuevo presidente firmó un acuerdo en el cual se proponía una partición de poder con la facción rebelde, con el fin de mitigar el conflicto. En el año 2005 fue elegido el presidente Pierre Nkurunziza de descendencia Hutu, el mandatario firmó el tratado de paz con el último movimiento rebelde, pero no dio los resultados esperados.

Pese a que todos los conflictos desarrollados en Burundi terminaron con la vida de miles de sus nacionales y desterraron a otros cuantos de sus territorios, el conflicto más recordado en el sistema internacional fue el de 1993, ya que este demostró la debilidad del gobierno democrático y fortaleció las milicias tutsis y los grupos rebeldes de hutus.

- **Conflicto de 1993**

El presidente electo democráticamente en la región de Burundi, Melchoir Ndadaye, se instaló en el Palacio presidencial ubicado en el centro de la Capital de Burundi, Bujumbura. En la noche del 20 de octubre algunos miembros de las fuerza militares atacaron el palacio y asesinaron al presidente junto con dos de sus más cercanos asesores, quienes desempeñaban cargos de alto rango, como Altavoz presidencial y Altavoz de la Asamblea Nacional. “Por cinco días no hubo gobierno. El ejército, como estaba en el poder rechazó la petición de los ministros de una fuerza de seguridad internacional”¹²³.

“Se estima que durante estos primeros días más de 500.000 tutsis (y algunos Hutúes del Uprona) fueron asesinados y, como el ejército comenzó su venganza, cerca de 700.000 Hutus tuvieron que escapar del país, la mayoría a Tanzania”¹²⁴.

Lo anterior hace evidente que el conflicto étnico en la región de Burundi, generó, no sólo, el enraizamiento de la disgregación racial, sino que a la vez promovió un Estado en el que predominaba la impunidad y las malas prácticas político administrativas. Además es claro que fenómenos políticos, económicos y de carácter social, definieron que este país viviera un éxodo masivo de sus habitantes y en la mayoría de casos, la negativa al retorno, consolidando el Estado como un país periférico sin mayores opciones de desarrollo.

¹²³ Watt, Op. Cit., p. 47.

¹²⁴ Ibid., p 48.

CONCLUSIONES

Desde que los grupos humanos dejaron de ser nómadas y se establecieron en un solo territorio se empezó a hablar de Migraciones. Estos movimientos humanos ya no eran parte del cotidiano de los seres humanos sino que obedecían a diferentes factores como las guerras, los desastres naturales, los aumentos de población, los regímenes políticos, las disputas étnicas o simplemente la necesidad de cambio.

Cada uno de estos fenómenos era leído de una forma diferente y el hecho de no tener una sola variable de estudio hizo que el término “migración” fuera de difícil definición. Ya que como se dijo en el documento, los movimientos humanos obedecen a un campo multifacético de difícil delimitación, pero muchas de las aproximaciones sobre el fenómeno migratorio, han estado tendientes a estar relacionadas con interpretaciones que vinculan la migración con la simple acción individual por la que una persona decide trasladarse en busca de mejores oportunidades de vida.

Así, diferentes autores a lo largo de la historia han tratado de explicar el proceso migratorio, sin desconocer que estos están ligados a variables sociales, económicas, políticas y culturales. Basados en esa necesidad de estudiar las migraciones como un todo, surgieron las teorías migratorias que inicialmente adjudicaron los movimientos humanos a los ciclos económicos; es por ello que surge la perspectiva neoclásica de las migraciones cuyo postulado se origina en las fluctuaciones de los ciclos de los negocios, lo que significa que el movimiento poblacional se haría en una estrecha relación de Costo – Beneficio.

Dentro de esta postulado neoclásico surge la Teoría del Push/ Pull migratorio, que señala la importancia de comprender las migraciones como un todo y no sólo como motivación de una variable económica. En esta teoría del Push/Pull

migratorio la incidencia de los factores sociales, culturales, políticos y económicos tienen la misma importancia, ya que la decisión de migrar está dada por condiciones asociadas a la situación de los países de salida y de destino, al igual que por los obstáculos que se puedan presentar en el traslado migratorio y por la decisión personal del que tiene la intención de migrar.

Como las migraciones no son solamente producto de la incidencia económica, este documento demostró que el conflicto es otra de las variables que se debe tener en cuenta para entender el fenómeno del desplazamiento humano a través de las fronteras; por tal razón, las unidades políticas y la sociedad son actores determinantes en el desarrollo de una controversia. En el caso particular que se estableció, se reafirma que uno de los hechos que desencadenó y agudizó las disputas interétnicas en la región de Burundi fueron los procesos de descolonización y las ansias de poder de las etnias que habitan en la región.

Así, el estudio sobre conflictos y migración que se hace de la región de Burundi, se va a remontar a finales del siglo XIX, cuando se hizo el reparto territorial del África para los países europeos, obedeciendo únicamente a los intereses económicos de los países colonizadores y desconociendo la existencia de otras tradiciones y costumbres propias del continente en reparto. Este reparto indiscriminado de las potencias de fines del siglo XIX produjo serias rupturas en las etnias que se ubicaban en el espacio geográfico del África, ya que como se refirió en líneas anteriores, los países colonizadores hicieron un reparto sobre necesidades económicas y comerciales, sin tener en cuenta que las tres etnias preponderantes en la región (Hutus, Tutsis, Twas) tenían sus lugares específicos de residencia por la naturaleza de su forma de subsistencia, pues, unos eran cazadores, los otros agricultores y los otros ganaderos. Esta división imaginaria a la que ellos estaban acostumbrados fue alterada por los dominios colonizadores europeos, obligándolos a permanecer en áreas geográficas que ellos no

contemplaban, pues, en muchos de los casos los territorios en los que quedaron al momento de la división, no eran territorios óptimos para sus actividades primarias.

Con la colonización europea lo único que se consiguió fue una situación de dominio y desconocimiento del mundo africano generando una serie de disputas, que aún persisten en la mayoría de los países de ese continente, y que han generado el éxodo de miles de millones de habitantes de la región a otros países del Sistema Internacional, convirtiendo la región del África y en particular la zona de Burundi, en un territorio despoblado y sin mayor desarrollo sino el alcanzado bajo el dominio belga.

Con la crítica situación de la región de Burundi, y el éxodo masivo de la mayoría de su población la Comunidad Internacional tomó un nivel de representación buscando la aprobación de un instrumento jurídico de carácter internacional que sirviera como punto de partida para lograr la reconciliación, la paz y la justicia social anhelada en esta parte del territorio africano. Este acuerdo de paz se conoció con el nombre de Acuerdo de Paz de Arusha, allí los países firmantes acordaron el cese de hostilidades en Mozambique, el cese al fuego y la estabilización de la población en Burundi, sin obtener resultados en este territorio. Sólo hasta el 2004 entró en vigencia este acuerdo y sirvió para comprometer a las facciones étnicas a la consecución de un país independiente y en paz.

Luego de la firma del Tratado, el Sistema Internacional inició una fuerte campaña para promover el retorno de nacionales burundeses a su territorio. Sin embargo, aunque no hay una fuerte incidencia de disputas étnicas al interior del territorio, el conflicto de ese país promovido por los agentes internacionales es la desestabilización de las personas retornadas, pues, en una región carente de desarrollo es lógico que no encuentran condiciones humanas ni laborales para vivir allí; por ello, muchos de los burundeses que salieron de su país en medio de la crisis decidieron buscar asilo y ser nacionalizados en otros países antes de

volver a su país de origen, pues saben que no encontrarán condiciones dignas de vida.

La inestabilidad social, política y económica que le dio independencia en 1962 a este país, lo condujo a ser escenario de constante y frecuentes violaciones a los derechos humanos, despojando a sus connacionales del derecho a pertenecer a un país y a tener una patria. Esta es la situación étnico-política en Burundi, un país de la región del África Subsahariana; allí en medio de los grandes lagos del continente africano las disputas entre semejantes desterraron a sus connacionales, convirtiendo el país en un espacio geográfico en el que predominó por mucho tiempo: la impunidad, el genocidio, las persecuciones y las guerras civiles.

BIBLIOGRAFIA

AGENCIA DE LA ONU PARA LOS REFUGIADOS. Consulta en línea (29 de Octubre de 2010) Disponible en <http://www.acnur.org/t3/noticias/noticia/rdc-terminan-repatriaciones-desde-zambia-se-retoman-desde-burundi/>.
www.acnur.org.

AGUIRRE, Mariano. BRUHN, Cecilia. Guerra y Olvido. Los conflictos armados y los Estados frágiles en África Subsahariana. Barcelona: Intermon Oxfam. 2002.

ALCALDE, Ana Rosa. ORTIZ, Alfonso. Democracia y Buen Gobierno en el África Subsahariana. Madrid: Siglo XXI Editores. 2007.

ALVAREZ ACOSTA, María Elena. Las Migraciones y el Subdesarrollo en el África Subsahariana. XVII Simposio Electrónico internacional. Noviembre de 2007.

ARANGO, Joaquín. Las leyes de las migraciones de E. G Ravenstein, cien años después. Consulta en línea (07 de Abril de 2010) Disponible en:
http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS_032_03.pdf.

ARRIAGA, Eduardo. Some aspects of measuring internal migration”International migration; a comparative perspective. New York: Academic Press. 1997.

BENTLEY, Kristina. SOUTHALL, Roger. An African peace process. Mandela South Africa and Burundi. South Africa: Foundation Nelson Mandela. 2005.

BLANCO, Cristina . MIGRACIONES: Nuevas movilidades para un mundo en movimiento. Barcelona: ANTHROPOS, 2006.

BORJAS, G.J. Economic theory and international migration. *International migration Review*, Special Silver Anniversary Issue, 23: 3. 1989.

CASTLES, Stephen, MILLER, Mark. *La era de la Migración: Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Universidad Autónoma de Zacateas, 2004.

CHRÉTIEN, Jean Pierre. *The Great Lakes of Africa. Two Thousand Year of history*. Zone Books: New York. 2006.

CHRISTOPH, Hans. Matanza en el Valle de las lágrimas Publicado originalmente en *Die Zeit*, N° 24, 9 de junio de 1995. Traducido al castellano por el Centro de Estudios Públicos con la debida autorización. *Estudios Públicos*, 62 (otoño 1996).

DUROSELLE, Jean Baptiste. *Todo imperio perecerá*. México: Fondo de Cultura Económico. 1998.

EISENSTADT, S.N. *The absorption of migrants*. Londres: Keagan and Paul. 1954.

EWUSI, Kale y AKWANGA, Ebenezer. *Burundi's Negative Peace: The Shadow of a Broken Continent in the era of Nepad*. Victoria: Trafford Publishing. 2010.

GARRIDO ROIZ, J. P. En Enciclopedia GER (Enciclopedia en línea). Consulta en línea 16 de Junio de 2010. Disponible en:
http://www.canalsocial.net/ger/ficha_GER.asp?id=8477&cat=historia.

GRIFFITH, David. *Is it at all useful to distinguish economic migrants from refugees?*. Refugees Studies Center Report. Oxford, 1990.

HERRERA CARASSOU, Roberto. La Perspectiva Teórica en el estudio de las migraciones. México: Siglo XXI Editores, 2006.

HUNTINGTON, Samuel. Political Order in Changing Societies. New Haven: Yale University Press. 1968. p. 9. En LEMARCHAND, Rene. Burundi: Ethnic Conflict and Genocide. New York: Woodrow Wilson Center Press. 2004.

KABUNDA, Mbuyi, SANTAMARIA, Antonio. Mitos y Realidades del África Subsahariana. Madrid: Los libros de la Catarata, 2009.

KABUNDA, Mbuyi. Las Migraciones Africanas: más horizontales que verticales. En Revista Pueblos. Consulta en línea (13 de Octubre de 2010).
www.revistapueblos.org/spip.php?article671.

LEE, Everett S. *A Theory of Migration*. En Demography, Vol. 3, No. 1 (1966), pp. 47-57: Population Association of America. //www.jstor.org/stable/2060063. Consulta en línea (Junio 01 de 2010) Disponible en: www.jstor.org.

LEMARCHAND, Rene. Burundi, Ethnic Conflict and Genocide. New York: Cambridge University.

LOPEZ SALA, Ana María. Inmigrantes y Estados: La respuesta política ante la cuestión migratoria. Barcelona: ANTHROPOS, 2005.

MANGALAM, J.J. General Theory in the study of migration. The International Migration Review, vol. III, num. 1, 1968.

MARMORA, Leilo. Las Políticas de Migraciones Internacionales. Argentina: PAIDOS. 2003.

MARTINEZ CARRERAS, José Urbano. África Subsahariana. Madrid: Síntesis. 2007.

MPINGANZIMA, Diane. Burundi, esperanza en el proceso de paz. Consulta en línea (24 de Julio de 2010). Disponible en:
<http://www.intermonoxfam.org/es/page.asp?id=2021>.

NARANJO, Vladimiro. *Teoría Constitucional e Instituciones Políticas*. Bogotá: Temis. 2003.

OLIVER, Roland Anthony. África desde 1800. Madrid: Alianza. 1997.

ORGANIZACION INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES. A propósito de la OIM. Consulta en línea (02 de Mayo de 2010) Disponible en:
<http://www.iom.int/jahia/Jahia/about-iom/history/lang/es>.

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LA MIGRACIONES. “Conceptos generales”. Consulta en línea (20 de Diciembre de 2009) Disponible en:
www.oim.org.co/Sobremigración/GeneralidadesdeLaMigración/Conceptosgenerales/tabid/104/language/es-CO/Default.aspx.

SARTORI, Giovanni. La Sociedad Multiétnica. Pluralismo, Multiculturalismo y Extranjeros. Taurus: Madrid. 2001.

“SITUACIÓN EN BURUNDI” Consulta en línea 26 de Mayo de 2010 Disponible en:
<http://www.oajnu.org/descargas/papers/burundi.doc>.

SPIEGEL, Der. Burundi: el Segundo acto de una tragedia. En Revista Summa (Cali) No. 96 (Jun. 1995). p.22 – 27. 1995.

STAVENHAGEN, Rodolfo. *Conflictos Nacionales y Estado Nacional*. México: Siglo XXI Editores. 2000.

TRUYOL, Antonio. *La Sociedad Internacional*. Madrid: Alianza Editorial. 1983.

UVIN, Peter. *Life After Violence. A people's Story of Burundi*. New York: Zed Books, 2009.

WABGOU, Maguemati. *Migraciones Subsaharianas. África entre el orden mundial y las redes sociales*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.

WATT, Nigel. *Burundi: Biography of a small African Country*. New York: Columbia University Press. 2008.

ZOCTIZOUM, Yarisse. *La crisis de la historia de la humanidad en Ruanda, Zaire y Burundi*. En: *Estudios de Asia y África* Vol. 32 no. 2 (May.-Ago. 1997).

ANEXOS

ANEXO A: Protocol 1 - Nature of the Burundi Conflict, Problems of Genocide and Exclusion and their Solutions

Preamble

We, the Parties, Having analysed the historical causes of the conflict in Burundi during the precolonial, colonial and post-colonial periods,

Having engaged in a lengthy, exhaustive, introspective and frank debate on the perceptions, root causes, practice and ideology of genocide, war crimes and other crimes against humanity, the role of the national political class and institutions in this regard, the regional and international context in which they occur and their manifestation in Burundi,

Having also discussed the origins and evolution, causes and manifestations of exclusion in Burundi,

Resolved to eradicate genocide and to reject all forms of division, discrimination and exclusion, Motivated by the concern to work towards national reconciliation,

Have agreed as follows:

Chapter I - Nature and Historical Causes of the Conflict

Article 1 - Precolonial period

1. During the precolonial period, all the ethnic groups inhabiting Burundi owed allegiance to the same monarch, Umwami, believed in the same god, Imana, had the same culture and the same language, Kirundi, and lived together in the same territory. Notwithstanding the migratory movements that accompanied the

settlement of the various groups in Burundi, everyone recognized themselves as Barundi.

2. The existence of Bashingantahe who came from among the Baganwa, the Bahutu and the Batutsi and were judges and advisors at all levels of power was, inter alia, a factor in promoting cohesion.

3. As a result of the mode of management of national affairs, there were no known ethnic conflicts between the various groups during this period.

4. Nevertheless, certain traditional practices such as Ukunena, Ukwihutura, Ubugeregwa, Ubugabire, Ukunyaga, Ukwangaza, Ugutanga ikimazi-muntu, Ugushorerwako inka and others could, depending on the circumstances, constitute sources of injustice and of frustration both among the Bahutu and the Batutsi and among the Batwa.

Article 2 - Colonial period

1. The colonial administration, first German and then Belgian under a League of Nations mandate and United Nations trusteeship, played a decisive role in the heightening of frustrations among the Bahutu, the Batutsi and the Batwa, and in the divisions which led to ethnic tensions.

2. In the context of a strategy of “divide and rule”, the colonial administration injected and imposed a caricatured, racist vision of Burundian society, accompanied by prejudices and clichés relating to morphological considerations designed to set the different components of Burundi's population against one another on the basis of physical characteristics and character traits.

3. It also introduced an identity card which indicated ethnic origin, thus reinforcing ethnic awareness to the detriment of national awareness. This also enabled the

colonizer to accord specific treatment to each ethnic group in accordance with its theories.

4. It manipulated the existing system to its advantage by resorting to discriminatory practices.

5. Moreover, it undertook to destroy certain cultural values that until then had constituted a factor for national unity and cohesion.

6. On the eve of independence the colonizer, sensing that its power was threatened, intensified divisionist tactics and orchestrated socio-political struggles. However, the charismatic leadership of Prince Louis Rwagasore and his colleagues made it possible for Burundi to avoid political confrontation based on ethnic considerations and enabled it to attain independence in peace and national harmony.

Article 3 - Post-colonial period

1. Since independence, and throughout the different regimes, there have been a number of constant phenomena which have given rise to the conflict that has persisted up to the present time: massive and deliberate killings, widespread violence and exclusion have taken place during this period.

2. Views differ as to the interpretation of these phenomena and their influence on the current political, economic and socio-cultural situation in Burundi, as well as of their impact on the conflict.

3. Nevertheless, without prejudice to the results and conclusions of the International Judicial Commission of Inquiry and National Truth and Reconciliation Commission to be established pursuant to Chapter II of the present Protocol in order to shed light on these phenomena, the Parties recognize that acts of

genocide, war crimes and other crimes against humanity have been perpetrated since independence against Tutsi and Hutu ethnic communities in Burundi.

Article 4 - Nature of the Burundi conflict

With regard to the nature of the Burundi conflict, the Parties recognize that:

- (a) The conflict is fundamentally political, with extremely important ethnic dimensions;
- (b) It stems from a struggle by the political class to accede to and/or remain in power.

In the light of the foregoing, the Parties undertake to abide by the principles and implement the measures set forth in Chapter II of the present Protocol.

Chapter II - Solutions

Article 5 - General political measures

1. Institution of a new political, economic, social and judicial order in Burundi, in the context of a new constitution inspired by Burundian realities and founded on the values of justice, the rule of law, democracy, good governance, pluralism, respect for the fundamental rights and freedoms of the individual, unity, solidarity, equality between women and men, mutual understanding and tolerance among the various political and ethnic components of the Burundian people.
2. A reorganization of the State institutions to make them capable of integrating and reassuring all the ethnic components of Burundian society.
3. Speedy establishment of the transitional institutions pursuant to the provisions of Protocol II to the Agreement.

4. Orientation of political parties' programmes towards the ideals of unity and national reconciliation and of socio-economic development rather than the protection of a specific component of the Burundian people.

5. Adoption of constitutional provisions embodying the principle of separation of powers (executive, legislative and judicial), pursuant to the provisions of Protocol II to the Agreement.

6. Enactment of an electoral law that takes into account the concerns and interests of all components of the nation on the basis of the provisions of Protocol II to the Agreement.

7. Prevention of coups d'état.

Article 6 - Principles and measures relating to genocide, war crimes and other crimes against humanity

1. Combating the impunity of crimes.

2. Prevention, suppression and eradication of acts of genocide, war crimes and other crimes against humanity, as well as violations of human rights, including those which are gender-based.

3. Implementation of a vast awareness and educational programme for national peace, unity and reconciliation.

4. Establishment of a national observatory for the prevention and eradication of genocide, war crimes and other crimes against humanity.

5. Promotion of regional cooperation to establish a regional observatory for the prevention and eradication of genocide, war crimes and other crimes against humanity.

6. Promotion of a national inter-ethnic resistance front to combat genocide, war crimes and other crimes against humanity, as well as generalization and collective attribution of guilt.

7. Erection of a national monument in memory of all victims of genocide, war crimes and other crimes against humanity, bearing the words "NEVER AGAIN".

8. Institution of a national day of remembrance for victims of genocide, war crimes and other crimes against humanity, and taking of measures that would facilitate the identification of mass graves and ensure a dignified burial for the victims.

Principles and measures in the area of justice

9. Enactment of legislation to counter genocide, war crimes and other crimes against humanity, as well as human rights violations.

10. Request by the transitional Government for the establishment by the United Nations Security Council of an International Judicial Commission of Inquiry on genocide, war crimes and other crimes against humanity responsible for:

(a) Investigating and establishing the facts relating to the period from independence to the date of signature of the Agreement;

(b) Classifying them;

(c) Determining those responsible;

(d) Submitting its report to the United Nations Security Council;

(e) The Commission shall make use of all the reports that already exist on this subject, including the 1985 Whitaker report, the 1994 non-governmental organizations' report, the 1994-1994 report by ambassadors and the 1996 report of the United Nations International Commission of Inquiry.

11. Request by the Government of Burundi for the establishment by the United Nations Security Council of an international criminal tribunal to try and punish those

responsible should the findings of the report point to the existence of acts of genocide, war crimes and other crimes against humanity.

Article 7 - Principles and measures relating to exclusion

1. Constitutional guarantees of the principle of the equality of rights and duties for all citizens, men and women, and all the ethnic, political, regional and social components of Burundian society.

2. Combating conflict-generating injustices of all kinds.

3. Banning of all political or other associations advocating ethnic, regional, religious or gender discrimination or ideas contrary to national unity.

4. Deliberate promotion of disadvantaged groups, particularly the Batwa, to correct the existing imbalances in all sectors. This exercise shall be conducted, while maintaining professionalism and avoiding the quota system, in accordance with a timetable starting at the same time as the transition period.

5. A qualified, efficient and responsible administration that shall work in the general interest and promote balance, including gender balance.

6. A transparent administration committed to the sound management of public affairs.

7. Training, in such a way as to include all the components of Burundian society, of civil servants, particularly for regional and local government, by establishing a national school of administration.

8. Equal opportunities of access to this sector for all men and women through strict respect for, or the introduction of, laws and regulations governing the recruitment of State personnel and the staff of public and parastatal enterprises, as well as through transparency of competitive entrance examinations.

9. Depoliticization of the public administration to ensure its stability; in this respect, there is a need for legislation that will distinguish between political and technical functions; staff in the first category may change with the Government, whereas the technical staff must be guaranteed continuity.

10. Reinstatement of former refugees, taking into account experience gained before and during their exile.

11. Equitable regional distribution of school buildings, equipment and textbooks throughout the national territory, in such a way as to benefit girls and boys equally.

12. Deliberate promotion of compulsory primary education that ensures gender parity through joint financial support from the State and the communes.

13. Transparency and fairness in non-competitive and competitive examinations.

14. Restoration of the rights of girls and boys whose education has been interrupted as a result of the Burundi conflict or of exclusion, by effectively reintegrating them into the school system and later into working life.

15. Clear definition of the roles of the defence and security forces.

16. Organization of the defence and security forces as a voluntary and professional entity, and their modernization.

17. Relevant reforms to correct the ethnic, gender and regional imbalances within these forces pursuant to the relevant provisions of Protocol III to the Agreement.

18. Pursuant to the relevant provisions of Protocol II to the Agreement:

(a) Promotion of impartial and independent justice. In this respect, all petitions and appeals relating to assassinations and political trials shall be

made through the National Truth and Reconciliation Commission established pursuant to the provisions of article 8 of the present Protocol;

(b) Reform of the judicial machinery at all levels, inter alia with a view to correcting ethnic and gender imbalances where they exist;

(c) Amendment of laws where necessary (Criminal Code, Code of Criminal Procedure, Civil Code, Nationality Act, etc.);

(d) Reform of the Judicial Service Commission so as to ensure its independence and that of the judicial system;

(e) Organization of a judicial training programme, inter alia through the establishment of a National School for the Magistracy;

(f) Provision of adequate human and material resources for the courts;

(g) Establishment of the post of Ombudsperson.

19. Equitable apportionment and redistribution of national resources throughout the country.

20. Urgent implementation of an economic recovery programme with a view to combating poverty and raising the income of the people and of a programme for the reconstruction of destroyed economic infrastructures.

21. Legislation and structures for combating financial crime and corruption (tax legislation, customs legislation, legislation on public markets, etc.).

22. Recovery of State property plundered by some citizens.

23. Introduction of incentives for economic development in the context of fairness and harmony.

24. Development of the private sector by means of incentives with a view to creating new jobs and reducing the burden and pressures on the public sector.

25. Pursuant to the relevant provisions of Protocol IV to the Agreement:

- (a) Equitable distribution of and access to social infrastructures, particularly schools and hospitals;
- (b) Promotion of a policy of assumption by the communes of responsibility for their own affairs, in the context of decentralization;
- (c) Definitive resolution of the issues relating to refugees, displaced persons, regrouped persons, dispersed persons and other sinistrés: rehabilitation, resettlement, reintegration and compensation for plundered property;
- (d) Return to the rightful successors of the victims of the various crises of property confiscated by certain bodies or by the State or stolen by third parties: movable and immovable property, bank and Savings Bank (CADBU) assets, contributions to the Social Security Fund (INSS);
- (e) Establishment of a National Commission for the Rehabilitation of Sinistrés to benefit the victims of the various crises;
- (f) Establishment by the State of mechanisms to facilitate the recovery and repatriation of refugees' assets abroad.

26. Education of the population, particularly of youth, in positive traditional cultural values such as solidarity, social cooperation, forgiveness and mutual tolerance, Ibanga (discretion and sense of responsibility), Ubupfasoni (respect for others and for oneself) and Ubuntu (humanism and character).

27. Rehabilitation of the institution of Ubushingantahe.

1. A national commission known as the National Truth and Reconciliation Commission shall be established. This Commission shall have the following functions:

(a) Investigation

The Commission shall bring to light and establish the truth regarding the serious acts of violence committed during the cyclical conflicts which cast a

tragic shadow over Burundi from independence (1 July 1962) to the date of signature of the Agreement, classify the crimes and establish the responsibilities, as well as the identity of the perpetrators and the victims. However, the Commission shall not be competent to classify acts of genocide, crimes against humanity and war crimes;

(b) Arbitration and reconciliation

The Burundian crisis is a profound one: the task of reconciliation will be long and exacting. There are still gaping wounds which will need to be healed.

To this end the Commission shall, upon completion of its investigations, propose to the competent institutions or adopt measures likely to promote reconciliation and forgiveness, order indemnification or restoration of disputed property, or propose any political, social or other measures it deems appropriate. In this context, the transitional National Assembly may pass a law or laws providing a framework for granting an amnesty consistent with international law for such political crimes as it or the National Truth and Reconciliation Commission may find appropriate;

(c) Clarification of history

The Commission shall also be responsible for clarifying the entire history of Burundi, going as far back as possible in order to inform Burundians about their past. The purpose of this clarification exercise shall be to rewrite Burundi's history so that all Burundians can interpret it in the same way.

2. Membership of the commission

(a) Source

Candidates for membership of the Commission shall be put forward by civil society associations, political parties, religious denominations or women's organizations, or may stand as individual candidates.

(b) Appointing body

Members of the Commission shall be appointed by the transitional Government in consultation with the Bureau of the transitional National Assembly.

(c) Profile and selection of candidates

Members of the Commission must show probity, integrity and ability to rise above divisions of all kinds. In the selection of candidates, balance must be taken into account, and the following criteria shall apply:

(i) Age of members: at least 35 years;

(ii) Level of education: at least a full secondary education certificate or equivalent.

3. Functioning of the Commission

The Commission must have the leeway to work independently, inter alia through autonomy in managing the material and financial resources to be allocated to it.

The Commission shall, whenever necessary, propose additional reconciliation mechanisms, and shall be free to set up sub-commissions as appropriate.

The public authorities shall have the obligation to do their utmost to enable the Commission to accomplish its mission without hindrance, by providing it with sufficient material, technical and financial resources.

4. Duration

The Commission shall conduct its work over a two-year period. At the end of two years, the appropriate transitional institutions shall assess the work done, and may decide on an extension for one year.